

408461'

1
2ej-



Universidad Nacional Autónoma de México

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ARAGON"

INFLACION Y POLITICAS DE ESTABILIZACION
EN MEXICO, 1983-88

TESIS

Que para obtener el grado de
MAESTRO EN ECONOMIA

Presenta

NICOLAS MANDUJANO RAMOS

MEXICO 1992



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INFLACION Y POLITICA DE ESTABILIZACION
EN MEXICO, 1983-88.

PÁGINA:

INTRODUCCIÓN.

I - VII

PRIMERA PARTE: LOS PARADIGMAS TEÓRICOS

1

CAPÍTULO 1. INTERPRETACIONES TEÓRICAS SOBRE LA INFLACIÓN.	6
1.1. EL PENSAMIENTO CLÁSICO	6
1.2. EL PENSAMIENTO NEOCLÁSICO	11
1.3. EL PENSAMIENTO KEYNESIANO Y POSKEYNESIANO	16
1.4. EL ENFOQUE MONETARISTA.	25
1.5. EL PENSAMIENTO ESTRUCTURALISTA.	31
1.6. ALGUNAS CONCLUSIONES.	38

CAPÍTULO 2. POLÍTICAS DE ESTABILIZACIÓN: MEDIDAS ANTIINFLACIONARIAS.	45
--	----

2.1. POLÍTICAS MONETARIAS	46
2.2. POLÍTICAS FISCALES.	54

SEGUNDA PARTE: INFLACIÓN Y ESTABILIZACIÓN EN
MEXICO

58

CAPÍTULO 3. PRESIONES INFLACIONARIAS DE CARÁCTER ESTRUCTURAL Y PROPAGADORAS DE LA INFLACIÓN (ANTECEDENTES)	62
3.1. EN BÚSQUEDA DE UN NUEVO RUMBO. (1940-70)	62
3.2. EFECTOS RECRUDECEDORES DEL NUEVO RUMBO. (1971-82)	75

	Página:
CAPITULO 4. LA INFLACIÓN DURANTE 1983 - 1988	91
4.1. LOS PRECIOS MONOPOLIO	93
4.2. POLÍTICAS DE ESTABILIZACIÓN (ANTINFLACIONARIAS)	101
CONCLUSIONES GENERALES	113
APÉNDICE ESTADÍSTICO	119
BIBLIOGRAFÍA.	138

INTRODUCCION.

EL PROBLEMA DE LA INFLACIÓN CRÓNICA Y LA POLÍTICA DE ESTABILIZACIÓN ORTODOXA EN MÉXICO, ES RELATIVAMENTE RECIENTE A DIFERENCIA DE ALGUNOS PAÍSES DEL CONO SUR DE AMÉRICA LATINA, CUYAS EXPERIENCIAS HAN SIDO TRAUMÁTICAS. NO OBSTANTE QUE EN LA DÉCADA ACTUAL, EL ASCENSO VERTIGINOSO DEL NIVEL DE PRECIOS EN TODA LA REGIÓN A COBRADO UN ALTO TRIBUTU; POR LO CUAL, EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, VARIAS NACIONES LATINOAMERICANAS, INCLUYENDO NUESTRO PAÍS, HAN INSTRUMENTADO ESTRATEGIAS DE AJUSTE DIFERENTES A LOS PROGRAMAS TRADICIONALES PROPUESTOS POR EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI), Y QUE SON CONOCIDOS COMO PROGRAMAS "HETERODOXOS".

EN EFECTO, EN MÉXICO LA PERSISTENCIA DE LA INFLACIÓN HA TOMADO CAUSES ACUMULATIVOS A PARTIR DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA Y SE HA RECRUCEDIDO A FINALES DE LOS OCHENTA. SIN EMBARGO EN DIVERSOS PAÍSES SUDAMERICANOS DE MAYOR CRECIMIENTO RELATIVO, SUFRIERON GRAVES PROBLEMAS INFLACIONARIOS Y LA APARICIÓN DE NUMEROSOS PROGRAMAS DE ESTABILIZACIÓN DE CORTE MONETARISTA DURANTE LA DÉCADA DE LOS CINCUENTA, SU ORIENTACIÓN HACIA MENORES INFLACIONES Y DESEQUILIBRIOS EXTERNOS IMPLICÓ EFECTOS RECESIVOS SOBRE EL NIVEL DE EMPLEO Y LA ACTIVIDAD ECONÓMICA. SUS RESULTADOS LLEVARÓN A CUANTIOSOS DEBATES E INVESTIGACIONES ENTRE MONETARISTAS Y ESTRUCTURISTAS.

EN LOS TRABAJOS DE LA ESCUELA ESTRUCTURALISTA SE EXALTARON LOS PROBLEMAS DEL LADO DE LA OFERTA, POSTULANDO QUE LAS RAÍCES DE LA INFLACIÓN TIENDEN A LOCALIZARSE EN LA ESTRUCTURA ECONÓMICA, LAS CUALES VAN DESDE LA ESCASA MOVILIDAD DE LOS RECUR-

SOS, LA SEGMENTACIÓN DE LOS MERCADOS Y DE LOS DESEQUILIBRIOS SECTORIALES, HASTA LA INCAPACIDAD ESTRUCTURAL DE LA ECONOMÍA DE EXPANDIRSE SIN MODIFICAR ARMÓNICAMENTE SU APARATO PRODUCTIVO.

ANÁLISIS QUE LLEVA IMPLÍCITO EL ESTUDIO DE LAS TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES, EN DONDE LAS PRESIONES BÁSICAS DE LA INFLACIÓN SE ENCUENTRAN SUBYACENTES AL MODELO Y ESTILO DE CRECIMIENTO DE INDUSTRIALIZACIÓN SUSTITUTIVA, EN TANTO SUS EFECTOS PROPAGADORES TIENDEN A CREARSE TANTO POR EL EXCESO DE LA DEMANDA AGREGADA, COMO POR LA PUGNA QUE SE ENTABLA POR EL INGRESO NACIONAL ENTRE LOS DIVERSOS AGENTES ECONÓMICOS.

LO ANTERIOR TIENDE A CONTRASTAR CON EL ANÁLISIS HISTÓRICO DEL ENFOQUE MONETARISTA, EL CUAL ATRIBUYE AL "DESORDEN MONETARIO" DE LAS AUTORIDADES FINANCIERAS LA DETERMINACIÓN DE LA INFLACIÓN; CLASIFICANDO EL DESEQUILIBRIO EXTERNO, EN EL CORTO PLAZO, BAJO UN ESQUEMA DE LOS DESEQUILIBRIOS DE PRECIOS Y DE SOBREENVERSIÓN. SU PRESCRIPCIÓN CONSISTE EN UNA POLÍTICA DE ESTABILIZACIÓN ORIENTADA A EQUILIBRAR LA DEMANDA Y OFERTA AGREGADAS CON EL PROPÓSITO DE REDUCIR LA INFLACIÓN Y FORTALECER LA BALANZA DE PAGOS. EL PESO DEL AJUSTE RECAE SOBRE EL LA DO DE LA DEMANDA -DADO QUE LA OFERTA EN EL CORTO PLAZO ES FIJA- A TRAVÉS DE LA RESTRICCIÓN MONETARIA, ASÍ COMO DE UNA POLÍTICA CAMBIARIA FLEXIBLE Y DE LA DETERMINACIÓN DE LOS PRECIOS RELATIVOS POR MEDIO DE LOS MECANISMOS DEL MERCADO.

DURANTE LOS AÑOS SESENTA Y PRINCIPIOS DE LOS SETENTA SE APLICARON EN ALGUNOS PAÍSES DE LA REGIÓN, LOS ESQUEMAS ESTRUCTURALISTAS Y POLÍTICAS DE CORTE POPULISTA, CON EL PROPÓSITO DE

ESTABILIZAR GRADUALMENTE LA ECONOMÍA Y TRATAR DE SUPERAR LAS - RIGIDEZES DE LOS SECTORES AGRÍCOLA, EXTERNO Y FISCAL QUE CAUSA BAN CRÓNICOS CICLOS INFLACIONISTAS. SIN EMBARGO A PESAR DE QUE SE CREÍA QUE EL AVANCE DE LA INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES, HABRÍA DE FORTALECER LA BALANZA DE PAGOS Y - ELEVAR EL CRECIMIENTO DEL MERCADO INTERNO, EL DECENIO DE LOS - SETENTAS DEMOSTRARÍA QUE EL ESTILO DE DESARROLLO ADOPTADO TENDIÓ A DEBILITAR LA FRAGILIDAD DE LA BALANZA DE PAGOS.

ASPECTOS QUE SE COMPLICARON CON EL ENTORNO INTERNACIONAL ADVERSO, SEA POR EL CRECIMIENTO DE LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO, - DE LOS ALIMENTOS, Y POR EL DETERIORO DE LOS TÉRMINOS DE INTERCAMBIO, OCACIONADOS POR LAS CAÍDAS DE LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS PRIMARIOS Y POR LAS MEDIDAS PROTECCIONISTAS DE LOS PAÍSES - ALTAMENTE INDUSTRIALIZADOS.

LO ANTERIOR TUVO COMO CONSECUENCIA QUE LOS PROGRAMAS DE -- ESTABILIZACIÓN DEL FMI, SE APLICARAN DE NUEVA CUENTA, UNA VEZ QUE LAS MEDIDAS ALTERNATIVAS NO AVANZARÓN COHERENTEMENTE SOBRE LAS REFORMAS ESTRUCTURALES, LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO, Y LA ESTABILIDAD DE LOS PRECIOS. SOLO QUE AHORA, LA ESTRATEGIA ORTODOXA INCORPORARÍA, DEL LADO DE LA OFERTA REFORMAS ESTRUCTURALES, EXIGIENDO LA TRANSFORMACIÓN RADICAL DE LA ECONOMÍA, PARA REDUCIR EL TAMAÑO DEL SECTOR PÚBLICO, REDIFINIR Y ORIENTAR EL EXCEDENTE HACIA EL SECTOR PRIVADO, ASÍ COMO CAMBIOS INSTITUCIONALES PARA MODIFICAR LA LEGISLACIÓN LABORAL. AL TIEMPO QUE SE -- BUSCA LA APERTURA DE LA ECONOMÍA AL LIBRE INTERCAMBIO COMERCIAL, TODO ELLO CON EL FÍN DE SOMETER A LOS AGENTES PRODUCTIVOS A LAS LIBRES FUERZAS DEL MERCADO.

(IV)

DURANTE LA DÉCADA DE LOS OCHENTA, ESTE ESQUEMA HA SIDO IMPULSADO CON MAYOR VIGOR TANTO POR EL FMI, COMO POR EL BANCO MUNDIAL (BM), UNA VEZ QUE LA CRISIS FINANCIERA LATINOAMERICANA SE MANIFESTO EN ESTE PERIODO. CON ESTO SE BUSCA QUE LOS PAÍSES DEUDORES TIENDAN A ADECUAR SUS DIFERENTES ESTRUCTURAS A LAS MODALIDADES QUE IMPONE LA DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO, -- AMÉN DE CRECER PARA SEGUIR CUMPLIENDO CON LOS ACREEDORES.

EN MÉXICO, EL PROBLEMA INFLACIONARIO NO HA ALCANZADO LAS MAGNITUDES DE ALGUNOS PAÍSES DE LA REGIÓN, AL MISMO TIEMPO QUE LA PERSISTENCIA DE LA INFLACIÓN CRÓNICA ES RELATIVAMENTE RECIENTE. NO OBSTANTE QUE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN SU MODALIDAD DE INDUSTRIALIZACIÓN, FUE ACOMPAÑADO EN SU INICIO BAJO CRECIENTES TASAS INFLACIONARIAS.

UNA VEZ QUE EL PAÍS LOGRA LA ESTABILIDAD POLÍTICA DURANTE LOS AÑOS TREINTA, EL INTERÉS DE LA SOCIEDAD, EXPRESADA BAJO UN SISTEMA DE ALIANZAS DE LOS GRUPOS DOMINANTES CON EL ESTADO, MANIFIESTA SU INCLINACIÓN HACIA EL PROYECTO DE INDUSTRIALIZACIÓN COMO EL NUEVO EJE DEL MODELO DE ACUMULACIÓN.

EL MODELO DE CRECIMIENTO "HACIA ADENTRO" O POR SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES, SE ENCONTRÓ SUJETO EN SUS PRIMEROS PASOS, A UN DESEQUILIBRIO EXTERNO INTRÍNSICO, ORIGINADO POR EL TRÁNSITO DE UNA ECONOMÍA EMINENTEMENTE AGRÍCOLA A OTRA DE TIPO INDUSTRIAL, LO CUAL ORIGINÓ EL DESEQUILIBRIO DE FOMENTO O CRECIMIENTO.

EN LA FASE DEL "DESARROLLO ESTABILIZADOR" DE LA ECONOMÍA, SE MANTUVÓ REDUCIDAS TASAS DE INFLACIÓN, SIN EMBARGO EL MANEJO DE LOS PRECIOS RELATIVOS (PARA FINANCIAR EL PROCESO DE INDUS--

(V)

TRIALIZACIÓN), SE EFECTUÓ POR MEDIO DE LA TRANSFERENCIA DE LOS RECURSOS DEL SECTOR PRIMARIO AL SECTOR MANUFACTURERO; POR EL EXCESIVO PROTECCIONISMO; LA SOBREVALUACIÓN DE LA MONEDA; Y EL ESTABLECIMIENTO DE CONTROLES SOBRE LAS IMPORTACIONES. CON ELLO LA INFLACIÓN TENDIÓ A SER SUBSIDIADA, Y LA BALANZA DE PAGOS DE BILITADA A PERÍODICOS PROBLEMAS DE DESEQUILIBRIO, LOS CUALES TUVIERON QUE SER CUBIERTOS CON EL CRECIENTE ENDEUDAMIENTO.

PARA LAS POSTERIORES DÉCADAS, LA INFLACIÓN TOMARÍA UN CARÁCTER PERMANENTE, AL MISMO TIEMPO QUE SE REDUCIRÍA EL PLENO USO DE LA CAPACIDAD INSTALADA. DE ESTA FORMA, EN LA DÉCADA DE LOS SETENTA, NO EXISTÍA UN AGOTAMIENTO PLENO DEL MODELO DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES, SINO MÁS BIEN, LOS MECANISMOS QUE PROMUEVEN DICHO MODELO SE ESTABAN TRANSFORMANDO EN INSTRUMENTOS DEMASIADOS CAROS (COMO EL INCREMENTO DEL DÉFICIT FISCAL Y EL ENDEUDAMIENTO EXTERNO), E INEFICIENTES, TAMBIÉN ESTABA ACONTECIENDO, QUE LAS GRANDES EMPRESAS MANTUVIERAN GRAN CAPACIDAD PARA FIJAR EL PRECIO DE LA INDUSTRIA EN SU CONJUNTO.

PARA LA DÉCADA DE LOS OCHENTA, LA ESTRUCTURA INDUSTRIAL SE ENCONTRARÍA AÚN MÁS CONCENTRADA Y CON MAYOR PODER SOBRE EL MERCADO, SU ALTO MARGEN DE GANANCIA TIENDE A SER DETERMINANTE EN EL PROCESO INFLACIONARIO, AL MISMO TIEMPO QUE HABILITA A LA EMPRESA A FINANCIAR SUS PROPIAS INVERSIONES, SITUACIÓN QUE AUNADA AL DESEQUILIBRIO ESTRUCTURAL Y A LA PERSISTENCIA DE LOS FACTORES PROPAGADORES AVIVARÍA EL INCREMENTO DE LOS PRECIOS.

EN LOS DIFERENTES DIAGNÓSTICOS OFICIALES Y EMPRESARIALES SOBRE LA INFLACIÓN, SE ENCUENTRAN CON FRECUENCIA DIFERENTES CONCEPCIONES TEÓRICAS, COMO SON LA NEOCLÁSICA, LA MONETARIA,

LA ESTRUCTURALISTA, ETC. AUNQUE SIEMPRE TIENDE A PREDOMINAR EL SESGO HACIA EL ENFOQUE MONETARISTA. DURANTE EL PERÍODO DE 1982-88, LA POLÍTICA ANTINFLACIONARIA, SE INCLINÓ POR EL -- INSTRUMENTAL ORTODOXO; EN ALGUNOS CASOS DE MANERA RIGUROSA, Y EN OTROS, A TRAVÉS DE ALGUNOS INGREDIENTES HETERODOXOS.

EL MÉTODO QUE SE EMPLEARÁ SERÁ EL HISTÓRICO DE INVESTIGACIÓN, EL CUAL NOS OFRECE LA OCAIÓN DE UNA RETROSPECTIVA REFLEXIVA QUE REFUERSE EL CONOCIMIENTO PARTICULAR Y PERMITA EN LO -- POSIBLE LA DESMISTIFICACIÓN DEL FENÓMENO INFLACIONARIO PARA EL CASO MEXICANO, APOYÁNDOSE EN EL CUERPO TEÓRICO DEL ESTRUCTURALISMO, DESTACANDO TANTO LAS CAUSAS QUE ORIGINAN, COMO LAS QUE PERSISTEN EN EL PROCESO INFLACIONARIO.

EN ESTE SENTIDO, LA PRIMERA PARTE DEL TRABAJO SE ENCUENTRA DEDICADA A LA SIGNIFICACIÓN CRÍTICA DE LOS DIFERENTES PARADIGMAS Y ENFOQUE TEÓRICOS SOBRE LA INFLACIÓN, PASAR REVISTA A TODOS ELLOS TIENE COMO PROPÓSITO RESALTAR EL ANÁLISIS ECONÓMICO, CON EL OBJETO DE REFUTAR O ACEPTAR LA PERSISTENCIA DE SUS SUPUESTOS; YA QUE POR UN LADO, UNA INFLACIÓN DE DEMANDA, NOS CONDUCE FINALMENTE A INFERIR QUE EL EXCESO DE LA MISMA O LA RIGIDEZ DE UN SECTOR O RAMA ECONÓMICA LLEVA IMPLÍCITO LA PUGNA ENTRE LOS DEMÁS SECTORES SOCIALES Y SU CAPACIDAD PARA IMPONERSE A LOS MISMOS. EN CAMBIO UNA INFLACIÓN DE COSTOS, NO SOLO TIENDE A REPERCUTIR EN EL CRECIMIENTO DE LOS COSTOS UNITARIOS --Y SU REPERCUSIÓN HACIA LOS BIENES FINALES--, SINO TAMBIÉN, LLEVA IMPLÍCITO EL AUMENTO BRUTO EN LOS MÁRGENES DE GANANCIA Y POR ENDE -- DEL GRADO DE MONOPOLIO DE LAS GRANDES EMPRESAS, ÉSTA PRIMERA PARTE CONCLUYE CON LAS RECOMENDACIONES DE POLÍTICA ECONÓMICA --

(VII)

-MONETARIAS Y FISCALES-, LAS CUALES SON UNA DERIVACIÓN DEL ANÁLISIS PRESELENTE.

LA SEGUNDA PARTE "INFLACIÓN Y ESTABILIZACIÓN EN MÉXICO", SE DIVIDE EN DOS CAPÍTULOS, EL OBJETIVO GENERAL CONSISTE EN EXPLICAR SOBRE LOS FACTORES BÁSICOS DE LA INFLACIÓN EN EL MARCO DE UNA ECONOMÍA EN VÍA DE CRECIMIENTO (DESEQUILIBRIO DE FOMENTO), Y NO VISTO COMO UN PROBLEMA COYUNTURAL DE CORTO PLAZO, EN EL PRIMER CAPÍTULO, SE ESCUDRIÑAN LOS ANTECEDENTES DE LA INFLACIÓN, ASÍ COMO SUS EFECTOS RECRUDECEDORES QUE DESEMBOCAN EN -- UNA CRISIS GENERAL, CON ELLO, SE BUSCA IDENTIFICAR Y EVALUAR -- LA NATURALEZA DE LAS PRESIONES QUE ORIGINARON EL RÁPIDO PROCESO INFLACIONARIO HASTA 1982,

EL SEGUNDO CAPÍTULO, EXAMINA EL PERÍODO DE 1983-88, EN PRIMER LUGAR SE ESTUDIA LA CAPACIDAD DE LAS GRANDES EMPRESAS PARA FIJAR PRECIOS MONOPÓLICOS, CUYOS RESULTADOS CONTRADICEN EL DIAGNÓSTICO OFICIAL, EL CUAL POSTULÓ E INSTRUMENTÓ POLÍTICAS PARA -- COMBATIR EL SOBRECALENTAMIENTO DE LA ECONOMÍA PARA 1983-86, -- MIENTRAS QUE PARA 1987-88 SE IMPLEMENTO UNA ESTRATEGIA PARA ABATIR UNA INFLACIÓN DE COSTOS, FINALMENTE, EN EL SEGUNDO APARTAN-- DOSE ANALIZAN LAS POLÍTICAS ESTABILIZADORAS INSTRUMENTADAS DURANTE EL SUSODICHO PERÍODO, MISMAS QUE NO CORRIGIERÓN EL ACELERADO CRECIMIENTO DE LOS PRECIOS, SINO QUE LLEVARÓN AL PAÍS A -- UNA MAYOR RECESIÓN Y DEPENDENCIA, NO OBSTANTE QUE PARA 1988 LAS MEDIDAS "HETERODOXAS" REDUJERÓN LOS EFECTOS PROPAGADORES DE LA INFLACIÓN.

PRIMERA PARTE
LOS PARADIGMAS TEÓRICOS

PRIMERA PARTE: Los paradigmas teóricos

En esta parte se examinarán aquellos paradigmas que han in-
fluído de manera determinante en el devenir histórico de de-
la comunidad científica, así como el quehacer de la doctrina
política para la formulación de las políticas estabilizadoras
gubernamentales en aras de frenar el proceso inflacionario.

Tales paradigmas tienden a corresponder a un determinado -
lugar y espacio, manifestandose por medio de una revolución -
teórica, la cual da lugar a un rompimiento con aquellas con-
cepciones que no reflejan ni son funcionables para una reali-
dad determinada^{1/}. Sin embargo, dicho rompimiento no es del -
todo, ya que si la ciencia se basa en buena medida en la acu-
mulación de hechos y experiencias pasadas, entonces algunos -
elementos analíticos de teorías anteriores seguirán prevale-
ciendo, siempre que den respuesta coherente a la problemática
que se le plantea. Así la prueba de una concepción teórica --
aceptada por la comunidad científica tendrá lugar, cuando sea
persistente en la solución de una situación trascendente que
haya producido una crisis^{2/}. Casos concretos se tienen con la
incongruencia del sistema del *laissez-faire* con el período de

1/. Véase: Schumpeter, Joseph. "Historia del análisis económi-
co", FCE, Méx. 1984, 1a. reimp., libro 1, cap. 1, p. 19.
2/. Kuhn, Thomas. "La estructura de las revoluciones científ-
cas", FCE, Méx. 1985, 6a. reimp., cap: V y VIII.

regulación monopolista-estatal y el resurgimiento de la teoría neoclásica reencarnada en el monetarismo.

Por otra parte, si la ciencia económica tiene como campo de investigación la interacción económica entre los individuos en su forma de organizarse en el proceso productivo, como en la manera de distribuir la riqueza socialmente creada, tendremos entonces que detrás de cada acto, suceso o institución de carácter económico se encuentra el interés de la sociedad, la cual tiende a expresarse por una estructura política-social - que articula clases, grupos y alianzas que buscan imponer sus proyectos de clase. El grado de respuesta y consolidación dependerá de la composición sociopolítica que el Estado represente, así como de las ideologías y políticas en que se inspiran en tal o cual acción. Marcando de esta manera, los mecanismos, los tipos de control y los procesos que se han de seguir^{3/}. Razón por la cual los precios, el crédito bancario, la moneda, las nacionalizaciones, las devaluaciones de la moneda, el tipo de exportación, etc. tienen determinada tendencia o comportamiento, en ellos se están reflejando las relaciones y los intereses de los grupos dominantes, y no el movimiento metafísico de las cosas.

3/. Ramírez, Rancano M. "Crecimiento económico e inestabilidad política en México", Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Méx. 1977, 1a. edic.

Dentro del marco anterior, el desarrollo del pensamiento - y análisis económico se presenta como la historia del esfuerzo científico y analítico^{4/}, que tiende a surgir como el -- aliento que sistemátiza, disciplina y responde a ciertos fenómenos tangibles los cuales son enfocados desde múltiples acepciones ideológicas, donde el aspecto político prevalece sobre el científico^{5/}, dicotomía que no es excluyente cuando se llegan a emplear con un alto grado de objetividad.

Facetas que hallamos en Adam Smith, al señalar que los distintos dispositivos de los mercados conducirían al bienestar social y que la intervención del aparato estatal en la economía -defendida por los mercantilistas- operaría en contra de todo interés social. Con David Ricardo, quien se debatió --- ideológicamente en el parlamento inglés contra el proyecto de clase de los terratenientes, mismo que consideraba un freno - al proceso de acumulación y al progreso económico. Aspectos y representantes entre otros de la ciencia económica que se -- plasmaron en el llamado "pensamiento clásico", el cual fué y sigue siendo aceptado por numerosos estudiosos, los mismo que la escuela "neoclásica" con su sistema de *laissez-faire laissez-passer*, la cual pierde fuerza con la gran depresión de - finales de los años veinte, manteniendose latente hasta las

4/. Schumpeter, op. cit., cap.4

5/. Flores de la Peña, Un nuevo modelo de desarrollo, rev. Comercio Exterior, Vol. 30, No. 12, Méx. 1980, dic. p. 1314.

postrimerías de la segunda guerra mundial, mutándose en su --
vertiente del nuevo-cuantitativismo, una vez que la revolu---
ción del paradigma keynesiano dejó de ser funcional a las eco
nomías de mercado más desarrolladas.

Estas doctrinas frecuentemente y de manera determinante --
influyen en el estilo de la política económica actual de los
gobiernos de latinoamérica, cuya ortodoxia se debatió en los
años cincuenta con los estructuralistas de la CEPAL; quienes
desechaban los postulados de la teoría anglosajona, creando --
un enfoque alternativo que planteara la resolución de los pro
blemas del subdesarrollo de la región.

No obstante el monetarismo ha logrado en buena medida impo
ner su política de ajuste de corto plazo durante las décadas
de los cuarenta y cincuentas, mientras que en los ochenta lo
ha hecho a través del impulso del cambio estructural, que pro
mueven tanto el Fondo Monetario Internacional (FMI) como el -
Banco Mundial (BM) a los países miembros con problemas en la
balanza de pagos y que requieren de créditos[±]. Cambios de -

±/. El FMI como conductor del sistema monetario internacional,
señala entre sus atribuciones, ser guardian de las finanzas y
agentes del capital de la comunidad financiera. Tendiendo a --
promover el ajuste de los saldos tanto deficitarios como supe
ravitarios, exigiendo el equilibrio de la balanza de pagos de
los países con déficit, a excepción de aquellos cuya moneda -
actúa como centro de reserva o que son superavitarios. En es
te sentido el ajuste se presenta de manera totalmente asimé--
trica.

carácter institucional necesarios -según estas instituciones- para homogeneizar a los países subdesarrollados a los requerimientos que define la división internacional del trabajo en - esta tercera revolución tecnológica que se configura en el - transcurso de la década de los setenta,

En los dos siguientes capítulos se examinarán brevemente - los planteamientos más relevantes sobre los paradigmas econó- micos que mayor influencia han ejercido en materia inflaciona- ria, y por consecuencia en la elaboración de políticas estabi- lizadoras ha que han dado lugar. Marco teórico que permitirá extraer de la teoría económica un mayor rigor analítico para observar que un proceso inflacionario se encuentre determina- do tanto por factores básicos como aceleradores, aspectos que serán analizados para el caso mexicano.

Capítulo 1. INTERPRETACIONES TEORICAS SOBRE LA INFLACION.

1.1. El pensamiento clásico.

La economía como disciplina científica logra ser reconocida después de un largo proceso que va de mediados del siglo - XVII a finales del XVIII. Es a partir de la exitosa publicación "De la riqueza de las naciones" de Adam Smith, hasta los "Principios de economía política" de J. Stuart Mill, en que el período clásico de la economía se caracteriza por el rigor de una obra original y analítica cuyo mejor exponente fue David Ricardo^{6/}.

La concepción del pensamiento clásico se preocupa más por una visión dinámica de largo plazo respecto a la acumulación de capital y del crecimiento económico, así como por el antagonismo en la distribución del ingreso entre las diversas clases sociales que participan en la creación de la riqueza nacional y por la utilización del excedente económico o ingreso neto. En cambio presentan poca atención a los problemas macroeconómicos de corto plazo, como el ciclo económico, toda vez que la ley de Say aseguraba la imposibilidad de cualquier re-

^{6/} Sunkel, Osvaldo y Paz Pedro. "El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del subdesarrollo", Edit. Siglo XXI, Méx., 1982, 16a. edic, 3a. y 4a. parte, cap. II.

cesión económica proveniente de alguna insuficiencia de demanda^{7/}. Razón por la cual, la economía en el largo plazo logra de manera normal un estado de máxima ocupación plena de -- los recursos (fuera de algunos periodos en que se presentaba el desequilibrio temporal en los diferentes mercados, fundamentalmente el laboral, provocando el desempleo friccional), cuya tendencia bajo la libre competencia, proporcionaría el beneficio de la sociedad, no así cuando existiera interven--ción alguna del Estado en la reglamentación de la economía, -- fuera de las funciones de guardian del orden social^{8/}.

7/. De acuerdo a esta ley, se postula que tanto las depresiones como las desocupaciones generales y prolongadas no eran posibles dentro de las reglas del capitalismo competitivo. Su razonamiento consistía en señalar que siempre que se contraían obreros y recursos, se crea automáticamente una demanda -- igual de valor a los ingresos que reciben los factores de la producción, o sea que la oferta crea su propia demanda, siempre que se presente un equilibrio en los diversos mercados. -- Por lo tanto, la oferta que aparecerá en el mercado no deberá exceder a la demanda implícita de los ingresos creados en el proceso de producción, al menos que se llegasen a presentar -- acontecimientos ajenos al sistema económico (guerras, epidemias, sismos, etc.). Los supuestos serían que todo el ingreso que perciben los factores de la producción se gasta. En caso de existir ahorro o atesoramiento, sería con el fin de invertirse o en todo caso, el incremento de ahorro bajaría las tasas de interés reales, lo cual estimula a los hombres de negocios a solicitar préstamos para inversiones, lo cual ocasionaría la demanda de bienes y servicios. Por lo tanto, aún cuando el atesoramiento lleve implícito la reducción de la demanda, se pondrá en marcha "una mano invisible" --vía las fuerzas del mercado-- para que reaccione la demanda. En este último -- caso la caída de la demanda propicia la baja de los precios -- para que finalmente se realizara o vendiera el stock acumulado.

8/. Schumpeter, J. op. cit. cap. 6.

Partiendo de estos postulados, en una economía cerrada con plena ocupación de los factores, en el corto plazo el presupuesto debería de mantenerse en equilibrio; ya que una política monetaria expansiva, vendría a provocar un proceso inflacionario, dada la rigidez de los salarios monetarios a la baja. Lo mismo sucedería, si la reasignación de la inversión privada se mantuviese al mismo nivel del producto, pero bajo un contexto de salarios monetarios rígidos. En cualquier caso los precios reales se incrementarían en tanto que la demanda global tendería a reducirse en el segundo caso, no obstante el corolario sería el debacle económico, razón por la cual -- los autores clásicos argumentaban que los agentes económicos se encontraban libres de ilusión monetaria y que el equilibrio se mantendría a través de las libres fuerzas del mercado.

En este marco la ecuación de cambios, que a mediados del siglo XVIII se había formulado en su forma más completa "en el sentido pleno, y no solo en el "metalista", fue ampliamente aceptada por los autores clásicos y se convirtió en la versión ortodoxa de la teoría monetaria hasta por lo menos, la primera guerra mundial (...) es todavía la hipótesis más comúnmente aceptada por la mayoría de los banqueros del mundo y

por un número desconcertante de economistas^{2/}.

Teoría que ha sufrido diversas transformaciones desde su aparición con D. Hume en 1752, sin que esto deje de constituir el cuerpo teórico de la escuela clásica y neoclásica, de la forma en que la oferta de dinero afecta a la economía; don de el nivel de precios pasa a ser una función directa de la cantidad de dinero en circulación, o sea que el medio circulante determina internamente el nivel de los precios, mientras que a nivel externo estaría gobernada por el ajuste del gold exchange standard, el cual supone que los países superavitarios tendrían procesos inflacionarios, en tanto los países deficitarios trasladarían sus precios en sentido opuesto hasta reestablecerse el equilibrio. Es decir el equilibrio en

2/. Argandoña, Antonio. "La teoría monetaria moderna", de Keynes a la década de los 80's., Edit. Ariel, Barcelona 1981, 2a. edic., cap. 1, pp. 19-20.

La teoría metalista tuvo aceptación desde la antigüedad - hasta mediados del siglo XVIII, argumentándose que la moneda surge para corregir cualquier intercambio de bienes, al mismo tiempo que a la moneda se le atribuye un valor intrínseco de manera independiente a su uso como tal. "Los metalistas - tampoco ignoran que existen otros instrumentos monetarios, - como son los billetes de banco y la moneda escritural. Pero según ellos, no se trata de verdaderas monedas, sino de simples medios de hacer circular moneda metálica (...) el aprovisionamiento de instrumentos de pago se regulará, por medio del mecanismo de oferta y demanda (...) las únicas perturbaciones que podría tenerse serían las provocadas por descubrimientos de nuevos filones de metales preciosos..." Martínez Le Clairche R. "Curso de teoría monetaria y del crédito", -- pp. 88-89.

los pagos mundiales se logra a través del comercio interna-
cional, en términos de la relación entre la cantidad de dine-
ro y el nivel de los precios^{10/}.

En suma, esta concepción mantiene la hipótesis de que en -
el largo plazo los incrementos de la oferta monetaria (M^o) --
constituyen una condición necesaria para el incremento del ni-
vel de los precios y, que la tasa de crecimiento de la M^o de-
termina en forma única a la tasa de inflación.

Expresada la teoría cuntitativa del dinero en su forma más
simple, tenemos: $M^s = k P Y$; donde M^s , es la oferta de los sal-
dos monetarios -nominales- , y kPY , es la demanda de dinero -
(M^d), o sea que k , es un factor de proporcionalidad entre el
ingreso nominal y la demanda de saldos monetarios la cual es
constante; P , es el nivel absoluto de los precios y; Y , es el
ingreso real. Entonces: $M^s = P$, lo cual implica que al incre-
mentarse el primer miembro, induce al segundo seguir la misma
tónica y en la misma proporción, a fin de que subsista la --

10/. En David Ricardo, la teoría del libre comercio se extien-
de al entorno mundial, por medio de la especialización y de -
las ventajas comparativas de cada país. Ello implica rechazar -
el proteccionismo, de no ser así se reduciría el "beneficio -
internacional". Véase: Ricardo, D. "Principios de Economía --
Política y Tributación", FCE, Méx. 1978, cap. VII; Villarreal
Rene. (compilador), "Economía Internacional", FCE, Serie de -
Lecturas No. 30 (2 vol.), Méx. 1979.; Luna, Manuel. "Balanza
de pagos y nuevas teorías del Comercio Internacional", Serie
Economía Internacional No. 2, CIDE, Méx. 1982, Parte I.

igualdad $M^s = M^d = -M^g$. Por esto, la ecuación representa una teoría del nivel absoluto de los precios, donde M^s es considerada como una variable exógena, no determinada por el sector privado^{11/}.

Para que el modelo funcione es necesario tomar en consideración dos restricciones: la primera, que exista una constancia del ingreso real, partiendo del supuesto de que el producto nacional real (PNR) se mantiene fijo al nivel de pleno empleo -que por definición es igual al PNR-. La segunda, que exista continuidad en la relación proporcional entre el ingreso nominal y los saldos monetarios reales, los cuales se derivan de la persistencia del patrón de transacciones existentes en la economía.

1.2. El pensamiento neoclásico

La escuela del pensamiento neoclásico no sigue con los objetivos de estudio de los clásicos en el largo plazo, ni con el enfoque de la teoría del valor trabajo, sino más bien optan por la teoría subjetiva del valor de la utilidad marginal, eludiendo el reconocimiento de las clases sociales y su antagonismo por el reparto del producto social, por factores pro-

^{11/} Harris, Laurence. "Teoría Monetaria", FCE, Méx. 1985, 1a edic., cap. IV, VI y XIX.

ductivos; cuya escasez u oferta restringida se resuelve técnicamente al optimizar cantidades fijas con cantidades variables, o sea por medio de usos alternativos de los factores. - Pasando así, de un análisis dinámico a otro estático, siempre dentro del equilibrio general. "La economía del período neoclásico -entre 1871 - 1914 aproximadamente- se caracteriza -- por el desarrollo de instrumentos de análisis cuyo objetivo -- es elaborar aspectos parciales de la concepción teórica del período clásico"^{12/}.

Independientemente de la vertiente teórica de los autores neoclásicos^{13/}, es muy frecuente en ellos, los estudios de -- un carácter micro-comparativos a través del equilibrio par -- cial, en virtud de que su análisis carece de un contexto dinámico del sistema económico.

Aspectos que Schumpeter describió de la siguiente manera: "Jevons, Walras, Menger, Marshall, Wickell, Clark, etc., percibieron el proceso económico tal como J. S. Mill o aún A. -- Smith, es decir, no agregaron nada a las ideas del período -- precedente respecto de qué sucede en el proceso económico y -

12/. Sunkel, O. y Paz. op. cit., cap. IV, p. 201.

13/. Diferentes autores desarrollaron tres líneas de esta --- teoría: la primera, la de la utilidad marginal con C. Menger, Von Wieser y Böhm Bowerk; la segunda, del equilibrio general con V. Pareto y L. Walras y; la tercera, la del equilibrio -- parcial con A. Marshall. Ver Schumpeter, op. cit., vol. 2.

como, en líneas generales, este proceso funciona; o dicho en otras palabras, apreciarón la temática del análisis económico, la suma total de las cosas que debían ser explicadas, tal como Smith o Mill las habían visto y todos sus esfuerzos trataban en forma más satisfactoria^{14/}.

Algunas simetrías con los clásicos, las tenemos cuando se mantienen los supuestos de la libre competencia de los diferentes mercados y de la flexibilidad de los precios y salarios. Elementos que garantizan el pleno uso de los recursos productivos. En este sentido, se plantea que una insuficiencia de los recursos productivos antepone un límite al crecimiento del producto^{15/}.

Por otra parte, durante este período se mantuvo vigente la tradición de la teoría cuantitativa del dinero, donde los precios tenderán a variar directamente con la cantidad de dinero, siempre que la velocidad de circulación de éste y del volumen del comercio -transacciones- no varíe. Tradición que se adecuará a los cambios del comercio mundial, así como de -

14/. Op. cit., vol. II., p. 892.

15/. Andejel, Eloisa. "Keynes: teoría de la demanda y del desequilibrio", FEUNAM, Méx. 1988, pp. 16-32.

las transformaciones institucionales⁺.

Asimismo mientras que los clásicos marcarón los efectos de los precios sobre la oferta monetaria a través del comercio exterior, los neoclásicos señalaban al dinero como un velo -- que no afectaba la marcha de la economía hacia el pleno empleo ya que el mismo dinero se le consideraba como neutral, en el sentido de que una perturbación del equilibrio inicial --provocado por un cambio en la M^0 , logra posteriormente un nuevo -- equilibrio^{++/}, o sea que el dinero actúa solo como un "lubricante" sobre la realidad; el cual no tiene efecto alguno sobre las variables reales, resultando irrelevante su manejo en la actividad económica. Por lo tanto, el dinero no se consideraba como un instrumento que afectara el nivel del empleo, pero sí tendía a explicar --para ellos-- el nivel de los precios.

⁺/. La ecuación de Fisher: $MV = PT$ ó pq , señala que el gasto total de bienes finales es igual por definición al ingreso -- nominal en un período dado. Al mismo tiempo los autores cuantitativistas plantearon a la ecuación de cambios como una ecuación de la demanda de dinero y del gasto. En el primer caso, tenemos esta situación, cuando la oferta monetaria tiende a igualarse a la demanda de dinero, siempre que esta última tenga por destino financiar las operaciones corrientes reales -- del volumen de transacciones (T) y del ingreso (Y), siempre y cuando la tasa de interés no influya en la demanda de dinero, por tanto $M = f(T, Y)$. En cuanto a la segunda, se señala, que el total de bienes y servicios finales (q), multiplicado por sus precios (p), se encuentra representado por el valor del producto nacional bruto (PNB), en consecuencia: $MV = pq = PNB = C + I$. No obstante estas igualdades, es requisito necesario -- en estos modelos, la neutralidad del dinero para que las expectativas sean estables; la flexibilidad de los salarios y --

En la ecuación de cambios se supone que la oferta monetaria se determina en forma exógena, de manera que la causación se da sólo en una dirección, siempre que k y Y , se mantengan -- constantes, entonces el incremento de la M^0 implicará la elevación de los precios de manera proporcional, sin embargo también suponía una relación inversa, donde el nivel de precios afecta a la M^0 .

En los clásicos, el mecanismo era que el cambio en los precios presiona a las reservas de divisas sobre la M^0 , pues pro- vocaba una entrada o salida de oro, modificando la balanza -- comercial --no importándoles las determinantes de la M^0 fidu-- ciario-- en cambio con los neoclásicos^{16/}, el mecanismo era el

los precios, así como la demanda de dinero con fines únicos - de transacciones para que "garanticen" la asignación óptima - de los recursos.

++/. Mismo que se logra a través de un mecanismo automático: el incremento del gasto lleva implícito el incremento de los precios, el cual absorbe la masa de dinero que se encuentra - por arriba del equilibrio. Lográndose una vez que se han modificado las variables reales (tipo de interés, nivel de ingreso y empleo).

16/. Marshall desarrolló los estudios del dinero con la inclusión de los depósitos bancarios junto con la teoría de la -- creación de depósitos bajo un sistema bancario, o mejor dicho por medio del multiplicador de los depósitos financieros. Marshall Alfred. "Principles of Economics", Mcmillan, New York 1980; Pigou A. "The value of money", Quarterly Journal of Economics, nov. 1917, pp. 37-64.

efecto que tienen los cambios en los precios y en el ingreso monetario sobre el comportamiento bancario, una vez que el -- sistema financiero se desarrolló ampliamente a mediados del -- siglo XIX.

En este sentido, un incremento del ingreso nominal, provoca una pérdida de las reservas en efectivo. P ej. si los salarios o la producción de bienes finales de incrementa en un -- período de auge, el sector privado necesitara de mayor efectivo para sus transacciones sea para el pago de salarios o de -- materias primas que no se puedan pagarse con letras de cambio, lo cual implicara que las reservas banacarias de los bancos --del volumen de sus depósitos- tiendan a disminuir. Con ello, el nivel absoluto de los precios y del ingreso real afectara a la oferta monetaria.

1.3. El pensamiento Keynesiano y Postkeynesiano.

Keynes reconoce que el desarrollo del capitalismo enfrenta serias contradicciones que no pueden superarse de manera espontánea como postulaba la literatura económica dominante hasta los años treinta, cuyo principio básico era la ley de Say.

Con la crisis de los años treinta se mostró que los problemas de sobreproducción eran causados por la brecha cada vez mayor entre la productividad y los salarios. Presentándose con ello al rompimiento de la igualdad neoclásica entre oferta y demanda agregadas al nivel de plena ocupación, es decir, que el reducido nivel de gastos de los participantes en el proceso económico implicaba que los empresarios no realizaran su producción de bienes finales, con ello tendían a reducir fuerza de trabajo, generándose períodos de crisis. De esta manera la insuficiencia de la demanda efectiva daba lugar a la deflación y al empleo incompleo.

En 1936 cuando salió a la luz pública la obra principal de Keynes^{17/}, postuló que el sistema capitalista no garantizaba el equilibrio de pleno empleo y que además era un fuerte concentrador del ingreso^{18/}. Pronunciándose en contra de que el sistema de precios de libre mercado es perfecto, ya que la formación del ahorro no implica necesariamente el uso eficiente en la inversión productiva, o sea que el ahorro no tiende a gobernar a la inversión; de que las negociaciones en el mercado laboral se encuentran determinadas por el salario nominal, además de que éstos son rígidos a la baja, existiendo ilusión monetaria.

17/ J. Keynes, M Jhon. "La teoría general de la ocupación el interés y el dinero", FCE, Méx. 1982.

18/ Idem. p. 328.

Para Keynes la variable básica que tiende a explicar la -- deflación, son las expectativas de inversión (sobre su tasa -- de beneficios y de la tasa de interés), de ahí que el Estado tenga que intervenir supliendo las deficiencias del sector -- privado, el cual no es capaz de asegurar que el nivel de inver-- sión total se equipare al pleno empleo. Con ello Keynes demos-- tró que el equilibrio de pleno empleo no constituye un caso -- general, sino un caso especial. Mientras que el equilibrio -- con desocupación vendría a ser el caso general^{19/}.

Para lograr una meta deseable de pleno empleo, propone que el Estado lleve a cabo políticas deliberadas tanto monetarias como fiscales que las fuerzas "automáticas" del mercado no -- pueden ejercer sin ser auxiliadas⁺.

Lo anterior se comprobó en 1939, una vez iniciada la segun-- da guerra mundial, cuyo crecimiento económico redujo la tasa de desocupación y el incremento de la demanda efectiva. Tanto

19/. En caso de llegar al pleno empleo estaría en condiciones de que la teoría general fuese compatible con la teoría walra-- siana del equilibrio general, entonces los mecanismos de mer-- cado asegurarían la asignación de recursos, tal como fue pos-- tulado por John Hicks en 1937 (Mr Keynes and the classics), me-- jor conocida por "síntesis neoclásica". Véase: Andejel E. op. cit. pp. 97-118.

+. Las políticas de estabilización que se derivan de este pa-- radigma como de los demás, serán analizados en el capítulo -- segundo de esta primera parte.

que en algunas ramas y sectores productivos , la producción - se rezagó implicando un crecimiento de los precios, presentándose el peligro real de la inflación, o sea una vez que los - precios relativos de algunos sectores se elevarón, se requería de un incremento monetario en los canales circulatorios del - sistema financiero, presentándose presiones inflacionarias al resto de la economía

En su obra "Cómo hacer frente a los gastos de guerra", Keynes muestra, como el principio de la demanda efectiva es empleado tanto para dar un explicación al desempleo como a la - inflación. Esta última, vista como una crisis al revés; ya que la misma hace su aparición en el escenario económico, una vez que la demanda efectiva rebaza los marcos productivos, es aquí cuando se presenta la carrera entre la demanda total de bienes y servicios, y la oferta total de los mismos. Produciéndose un desequilibrio, que conlleva a un vacío, el cual es cubierto con el incremento de los precios o de las importaciones^{20/}.

20/. Keynes M J. "How to Pay For the War", Londres, Macmillan 1940, pp. 13-14. Es necesario rescatar las dos posturas sobre las causas implícitas de la inflación de costos (cost-push), y la del exceso de demanda o ingreso-gasto. Para ello véase: Pitchford, J. D. "Inflación de costos o inflación de demanda", Edit, Ariel, Barcelona 1974. Ver también el capítulo XII (La segunda guerra mundial; como hacer frente a los gastos de la guerra) de Harrod, R. F. "La vida de John M. Keynes", - FCE, Méx. 1985.

Este modelo muestra que la ampliación de la demanda - cuando no existe pleno empleo- significa un estímulo no sólo a la plena capacidad productiva, sino también a la ocupación sin que ello implique un crecimiento absoluto de los precios. Pero si la demanda efectiva continua elevándose en algunas ramas (en tanto que el aumento del empleo rebasa el pleno empleo en la misma rama), por arriba de la oferta, entonces aparecerán algunos corredores estrechos o cuellos de botella que darán origen al incremento de los precios en algunas ramas, o más bien como señalaría el mismo keynes, se estaría presentando una situación de seminflación.

Sin embargo, cuando el resto de la economía llegue al pleno empleo, con plena ocupación de la capacidad instalada, la creciente demanda repercutirá exclusivamente sobre el nivel de precios de una manera generalizada, entonces se habrá pasado a un estado de inflación absoluta.

Sobre esta concepción de la inflación se vierte una variable ortodoxa-poskeynesiana, que busca la fuente del incremento de los precios en los intentos de los agentes económicos, en particular al sector gubernamental -por gastar por arriba de lo que el sistema económico esta en capacidad de producir^{21/}.

Por tanto mientras en Keynes la inflación como la defla--
ción se encuentran influidas, ya sea por las altas o caídas -
de la demanda efectiva, en cuya línea, el papel del dinero en
el sistema económico es un variable de suma importancia (cete-
ris paribus, el comportamiento de la tasa de interés así como
de las expectativas favorables para el monto de la inversión,
una vez que se encuentran influenciadas por la preferencia a
la liquidez), la cual tiende a afectar, en un primer momento
a las variables reales y posteriormente sobre el nivel de los
precios.

Siendo poco probable que en el largo plazo la inversión --
siga siendo eficaz exclusivamente por el sólo descenso de la
tasa de interés, por la trampa de liquidez o bien, porque la
eficiencia marginal del capital no ofrezca expectativas claras
del rendimiento futuro. No obstante, los autores poskeynesia-
nos, más relevantes del período^{22/}, transformarán algunos as--

21/. Keynes al rechazar la neutralidad del dinero deja de acep-
tar la teoría cuantitativa. Señalando que una política moneta-
ria activa tiende a repercutir sobre las variables reales, pa-
sando la economía a establecer el equilibrio con subocupación,
no obstante, el incremento de M llegaría a tener un impacto
tarde o temprano sobre los precios. Por lo tanto el límite de
una política expansiva, será cuando deje de tener efecto algu-
no sobre el sector real, traduciéndose en incrementos de cos-
tos. Situación que puede generarse, aún cuando no se llege a -
la plena utilización de los recursos e instalación productiva,
una vez que que persistan los salarios y precios rígidos a la
baja en el corto plazo. Ver Keynes, op cit. pp. 266-269.
22/. Klein L. R. (The Keynesian Revolution, Macmillan, N.Y., -
1947); Modigliani, F. (Liquidity Preference an the Theory of In

pectos de la teoría general, dando mayor énfasis a la política fiscal^{23/}.

El modelo keynesiano fue aceptado casi sin reticencia hasta mediados de la década de los sesenta; cuando el comportamiento de la demanda agregada no tendía a causar presión suficiente para presentar una alta inelasticidad de la oferta, la cual provocara una inflación absoluta; más aún, cuando la inflación apareció, se postuló que era el precio que se debería de pagar por la plena ocupación.

Bajo este tenor, la obra de Phillips^{24/}, concluye que el salario crece más rápido (con una menor tasa de desempleo) -- cuando se llega a la plena ocupación y por el contrario, que

terest and money, rev. Econométrica, ene 1944); Hansen, H. A. (Guía a Keynes, FCE, 1953; Política Monetaria y política Fiscal, FCE, 1940); Dillard, D. (Los economistas de J.M. Keynes, edit. Aguilar, 1948); Tobin, J. (Liquidity Preference and Policy monetary, rev. Economics and estadística, may. 1947).
23/. Véase Argandoña A. op. cit., cap. II. También a Clower, R. W. (The Keynesian Counterrevolution: A theoretical Appraisal, en: Hahan H. y R. Brechling "Comp. -- "The theory of interest Rates", N.Y. 1965), quien matiza las diferentes posturas entre Keynes y sus seguidores.
24/. "The Relationship Between Unemployment and the Rate of -- Change of money wage Rates in the United Kingdom, 1861-1957", rev. económica, ag. 1958, pp. 283-300.

el salario crecerá a menor ritmo con una tasa de mayor desempleo. Relación no lineal cuya evidencia empírica tiende a determinar en que momento la economía se aproxima a un estado de empleo completo y cuando aparecerá los signos de la inflación absoluta⁺.

No obstante los poskeynesianos al sustituir el índice de salarios por el de la inflación, el mecanismo indicaría que un incremento de los precios lleva a la reducción de la tasa de desempleo y viceversa, o sea una reducción de la inflación traerá como consecuencia un incremento del desempleo, el cual será su costo. De ahí, se derivaría que los altos costos salariales son los causantes básicos de la elevación de los precios, traduciendo en una menor tasa de empleo. Con ello se pasaría a torcer la realidad sobre la compatibilidad entre precios y salarios, presentándolos como antagónicos^{25/}.

Sin embargo el proceso estanflacionista de inicios de los setenta presentó al modelo poskeynesiano como disfuncional, dejando de ser operable al concordar con este fenómeno, una -

⁺/ El indicador utilizado fué el grado de aprovechamiento de los factores de la producción. Así a un mayor índice de empleo se crearán mayores cuellos de botella, generalizándose el crecimiento de los precios de las diferentes ramas productivas hacia los demás sectores.

^{25/}. Ver la introducción del libro de: Desai Maghnad. "El monetarismo a prueba", PCE, Méx. 1988, 1a. edic. p. 35.

vez que la estructura económica a alcanzado un estado altamente monopolista, cuya política de precios imprime a la inflación un sello irreversible e independiente de la fluctuaciones económicas.

Esto ha implicado que en el período monopolista de Estado, la dependencia de los precios y de la desocupación con relación a la fase del ciclo industrial se modifica^{+/}, una vez que los precios como la desocupación presentan una vinculación entre sí; ya que por una parte las oscilaciones periódicas de la desocupación son una regularidad del capitalismo monopolista como lo es la inflación. Mientras que en el período premonopolista, tanto los precios como la desocupación se encuentran influenciados por la marcha del ciclo industrial, en donde las oscilaciones en su fase alta (cuando la demanda rebasa a la oferta) elevan los precios, reduciendo la tasa de desempleo a causa de la expansión que ofrece la dilatación de la demanda. Cosa contraria, acontece en las fases de deflación, entonces los precios se reducen, aumentando la tasa de desempleo^{26/}

+/. Tanto los precios como la desocupación no se inducen de manera recíproca; ya que al reducirse la tasa de desocupación coincidía con un incremento en los precios, mientras que una caída de los mismo, estaría determinada por un elevamiento de la tasa de desempleo. Ver Magdoff, Harry. Capitalismo, monetarismo e inflación, rev. Problemas del Desarrollo No. 16, nov. 1973, ene 1974. Iiec, UNAM, pp. 5-10. También del mismo autor junto con P. Sweezy. Inflación sin fin, Monthly Review, vol. 3 No. 6, ene. 1980.
26/. Idem. p. 59.

1.4. El enfoque Monetarista.

La tradición de la teoría cuantitativa fue eclipsada por el paradigma keynesiano hasta mediados de los años sesenta. "La teoría monetaria experimentó un declive desde los años treinta hasta después de la segunda guerra mundial, se le rechazó también como base de una política que parecía so servir para resolver los problemas del desempleo y aún lo de la inflación. Las críticas keynesianas a la teoría cuantitativa basadas, en la ineficacia de la oferta monetaria para influir sobre el ti po de interés y/o en la inelasticidad respecto de éste de la inversión y el consumo, y la consideración de la velocidad de circulación del dinero como variable muy inestable que anulaba los intentos de corrección basados en el manejo de la cantidad de dinero, hicieron abandonar prácticamente la política monetaria, y descuidar sus fundamentos teóricos frente a la política fiscal -impositiva y de gasto- que Keynes propugnó"^{27/}.

No obstante, desde un principio se creó una fuerte crítica al modelo keynesiano con Hick y demás pensadores neoclásicos, los cuales mantenían la tradición de la ecuación de cambios^{28/}.

^{27/}. Argandoña A. op. cit. p. 89. Una reciente disertación -- histórica sobre la teoría cuantitativa del dinero se encuentra en : Maghnad D. op. cit. cap. I y II.

^{28/}. Entre los más representativos cuyas obras tuvieron gran influencia en su momento: Pigou ("The Classical Stationary State", "Economics "regress in a Stable Environment"); Hicks -

Con los trabajos de Friedman en 1956^{29/}, se postula claramente a la demanda del dinero y al dinero mismo como un activo más, con ello el fridmanismo "Se oponía a la proposición de Keynes de que el costo de oportunidad de la tenencia del dinero era la tasa de interés sacrificada en bonos. Se afirmaba que el costo de oportunidad del dinero es la alza en la tasa de cambios de los precios de los bienes de consumo. En términos del Treatise, Friedman se inclinaba en favor de la pauta de consumo y no de la pauta de las transacciones en efectivo o la pauta del saldo en efectivo. Así pues, la versión de la teoría cuantitativa de 1956, combina la versión marshalliana con la dicotomía clásica para proveer una alternativa a la -- función keynesiana de la demanda de dinero: $M^d = P \cdot f(R, P, Y, T)$. -- P es el nivel de los precios, R es la tasa de interés aplicable a un vector de rendimiento de diversos activos que son -- sustitutivos del dinero, P es la tasa de inflación, Y es el ingreso real, es la razón de la riqueza humana a la riqueza -- no humana y, T representa las variables que reflejan los gas-

^{29/} (A suggestion for Simplifying the "theory of money"; "Mr. Keynes... op. cit); Friedman ("Monetary and Fiscal Framework -- for Economic Stability", 1948; "The theory of money", 1956; Ensayos sobre economía positiva"). Tanto Pigou, 1937, como -- Hicks, 1935, habían contemplado la inexistencia de la constancia de la velocidad del dinero. Sin embargo, Keynes señaló, -- por medio de su teoría de la preferencia por la liquidez, la existencia de un factor desequilibrador de dicha constancia, -- refiriéndose al motivo especulación, el cual dependía del nivel de la tasa de interés.

^{29/}. "The Quantity Theory, op. cit. p. 4.

tos y las preferencias de los tenedores de la riqueza^{30/}.

Cuya demanda de dinero en saldos reales se expresa en la ecuación, no existiendo la trampa de la liquidez, ni motivos especulativos los cuales den garantía de la que la demanda de dinero se mantenga estable .

Evidentemente Friedman reconoció a la teoría neo-cuantitativa, como la tesis de la demanda de dinero, del nivel general de precios, pero no como la determinata del ingreso y - del empleo. Sin embargo implícitamente otorgó al dinero el -- papel de agente activo en su teoría macroeconómica, y por tanto en su incidencia en el nivel del ingreso^{31/}.

En suma, la base metodológica de la teoría cunitativa -- moderna en Friedman^{32/}, apunta a que todo incremento de la - tasa de la oferta monetaria conlleva a un incremento más que proporcional de la tasa de los precios. En consecuencia el --

^{30/}. Meghanad D. op. cit. p. 94

^{31/}. Cuya política económica se impuso en algunos países de la región latinoamericana desde finales de los años cuarenta bajo diversos matices. Ver rev. Economía de América Latina, No. 1, CIDE, Méx. 1978; Kalmanquitz, Slomón. Algunos elementos de la teoría y la práctica monetarista en América Latina, rev. Comercio Exterior, ene 1981; Ferrer Aldo. El monetarismo en Argentina y Chile, rev Comercio Exterior, ene-feb. 1981.

^{32/}. "Un marco teórico para el análisis monetario", edit. Gredos, Madrid 1967.

fenómeno inflacionario sólo podrá ser explicado ineludiblemente por aspectos estrictamente monetarios. Para que esto tenga funcionalidad, será necesario que tanto la velocidad del dinero como el comportamiento del producto real guarde absoluta constancia o cuando menos su dinámica se mantenga lo suficientemente estable.

En el primer caso -la constancia de la velocidad del dinero- estará gobernada por una demanda de saldos monetarios reales y un número reducido de variables, o sea por una función estable de la demanda de dinero^{22/}, cuya relación con las variables que la explican -mismas que se encuentran definidas -por fuerzas extramonetarias- es inelástica. Lo cual conlleva a que los cambios en la velocidad sea menor a la unidad, --mientras que los cambios en la M^0 sean mayores a la unidad, --arrastrando con ello -en la misma proporción- al ingreso nominal. De manera que la constancia de la velocidad-ingreso del dinero se explica sólo en el mercado monetario^{23/}.

En el segundo caso, el factor de estabilidad del producto real y de inestabilidad sobre el nivel de precios, por un ---

+/. Una vez que se postula la estabilidad de la demanda del dinero se reivindica la teoría cuantitativa del dinero.
23/. Consúltese: Argandoña A. op. cit., cap. VI. Ver también a Villarreal, René. "La contrarrevolución monetarista", Edit., Oceano, Méx. 1984, cap. 3.

efecto de la tasa de crecimiento de la oferta monetaria, se encuentra determinado por la "tasa natural de desempleo", la cual tiende a ser el "pivote alrededor del cual gira la tasa real de desempleo, asociada al equilibrio en el mercado de -- trabajo y por lo tanto, a la estructura de la tasa de salario real"^{34/}. Así la relación entre la tasa natural de desempleo e inflación descansará en la curva de Phillips, a través de -- estos dos aspectos, se desarrollan las expectativas de los -- agentes económicos en el sistema económico^{35/}.

En el corto plazo, las expectativas inflacionarias o esperadas son "adaptativas" (lo mismo para los nekeynesianos, -- aún en el largo plazo, por la existencia de la correlación negativa entre inflación e empleo). En este sentido, la vertiente adaptativa admite que "una política monetaria activa tenga costos temporales para la economía, pues conocer que las ex--pectativas inflacionarias de los agentes económicos son la -- historia de la inflación pasada (...) el ajuste se haría por las cantidades y no por los precios, lo que provocaría un --- desempleo temporal, de esta manera cuanto más fuerte sea la -- política de austeridad, y cuanto más se anunciara con anticipación las metas monetarias del gobierno, más rápidamente de-

34/. Villarreal R. op. cit. p. 92.

35/. Bacha, Edmar. La inflación una agenda no monetarista, -- rev. Serie de Lecturas, FCE, No. 51, 1a, edic Méx. 1986, pp. 445-55.

bería de ser la adaptación de las expectativas y menor el costo de la política monetaria restrictiva^{26/}. En cambio en el largo plazo -se plantea- que la curva de Phillips tiende a tomar una posición vertical en equilibrio con la tasa natural de desempleo, misma que no podrá ser afectada por algún cambio de la demanda agregada, repercutiendo en el crecimiento de la inflación, Así en un proceso hiperinflacionario, puede explicarse combinando un curva de Phillips neoclásica con un proceso de expectativas de adaptación^{27/}.

La segunda vertiente, la de las expectativas racionales, - "sus implicaciones van mucho más allá del monetarismo y hacia una nueva macroeconomía no keynesiana o clásica, enteramente en armonía con la teoría microeconómica mediante la reformulación de la macroeconomía y microeconomía en el lenguaje estocástico y el abandono del marco estático determinista de la vieja economía (...) Este desarrollo se asocia a la teoría de las expectativas racionales, muchos de los interrogantes planteados son explícitamente estadísticos y econométricos.^{28/} - Donde los agentes económicos tienden a conocer el impacto de cualquier política monetaria o fiscal. Para ello, deberán de contar, con una perfecta información o mejor dicho sus preferencias reveladas tendrán que ser homogéneas para la comunidad.

^{26/}. Idem. p. 445.

^{27/}. Meghnad D. op. cit. p. 108

^{28/}. Idem. pag. 112.

Así cuando el sector gubernamental de anuncio de una política monetaria restrictiva -para que influya en las expectativas de los agentes económicos- implicará la reducción de las tasas de crecimiento de los salarios y otras transacciones. En este sentido, una política que busque elevar la demanda agregada, no tendrá efecto alguno sobre el nivel de empleo, provocando únicamente una mayor inflación^{39/}.

1.5. El pensamiento Estructuralista.

Una gran deformación en el desarrollo económico de algunos países del área latinoamericana -tanto en el patrón de crecimiento hacia afuera, como en el proceso de sustitución de importaciones- fue la tendencia a caer recurrentemente en un proceso inflacionario^{40/}. El diagnóstico casi siempre estuvo matizado por la influencia de los paradigmas y enfoques de corte neoclásico, esquemas que no correspondían a la realidad de las economías subdesarrolladas de la región.

Esta situación, dió pie a la aplicación de diversos programas de corte monetarista durante los años cincuenta^{41/}, sus -

39/. Consúltese el capítulo XII del libro de Argandoña, op. cit.

40/. Ver Purtado Celso. "La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana", Edic. Siglo XXI, la edic en español 1971, Méx. p. 118.

41/. Lichtensztejn, Samuel. rev. Economía de América Latina - No. 1, op. cit.

resultados negativos fuerón creando el debate histórico entre monetaristas y estructuralistas sobre el fenómeno inflacionario^{42/}.

Los estudios sobre la inflación se hallan en diversos trabajos publicados entre 1950 y 1965 -de ellos muy pocos son documentos oficiales de la CEPAL-, a raíz de las alzas de los precios de la economía chilena. Posteriormente a la guerra de Corea, se manifiestan altos crecimiento de los precios también en Argentina, Brasil, cuya agudización y extensión del proceso inflacionario, da lugar a la búsqueda de explicaciones más generales, cuyos rasgos comunes se encuentran en los desequilibrios generados en la esfera real y no por el "desorden monetario" de las autoridades monetarias. De esta manera el fenómeno inflacionario es la resultante del desequilibrio de la esfera real; que se presenta con el tránsito de una economía atrazada a otra de tipo industrial, generando con ello el desequilibrio externo o de fomento^{43/}, dadas las rigideces del sector exportador frente a una fuerte dinámica de la importa-

42/. Entre otros trabajos pioneros: Noyola J. F. El desarrollo económico y la inflación en México y otros países latinoamericanos, rev. Investigación Económica No. 4, 1956, UNAM; Sunkel, Osvaldo. La inflación Chilena: un enfoque heterodoxo, rev. El Trimestre Económico No. 4, Méx. 1958; Olivera, Julio. La teoría monetaria de la inflación, rev. El Trimestre Económico No. 108, FCE; CEPAL. "El desequilibrio externo en el desarrollo latinoamericano, el caso de México, 1957; Anibal, Pinto. Raíces estructurales de la inflación en América Latina, rev. Serie de lecturas, No. 3, FCE, Méx. 1973.

43/. Ver Noyola, op. cit. También a: Villarreal R. Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México (1929-1988), FCE, México 1988.

ciones, además porque nunca fue tangible los "beneficios" de la teoría clásica del comercio internacional^{44/}.

Por otra parte, tanto las rigideces del lado de la oferta (como los elementos básicos de las presiones inflacionarias), como la expansión monetaria tienden a implicar que la economía se monetice a una tasa mayor que el ingreso real. No obstante cuando la demanda rebasa a su oferta de divisas, se recurre a una política monetaria activa, sea por medio del endeudamiento externo o devaluando la moneda. En cualquier caso, el desequilibrio externo tiende a convertirse en un círculo vicioso acumulativo dentro del proceso inflacionario^{45/}.

Por otra parte la prevaencia de la tradición de las estructuras agrícolas y agrarias tienden a preservar y ampliar las rigideces de este sector productivo, el cual actúa como un mecanismo transmisor de la inflación a otros sectores.

En este sentido la inflación debe de ser explicada dentro de un marco histórico, social y político e institucional, buscando las fuentes subyacentes de dicho fenómeno tanto en las presiones básicas como en los mecanismos de propagación.

44/. Rodríguez, Octavio. "La teoría del subdesarrollo de la - CEPAL, edit. Siglo XXI, 3a. edic., Méx. 1980, cap. VI.

45/. Sunkel, O. op. cit. p. 585. Furtado señala (op. cit.), - que es necesario destacar el carácter monopolístico de la industria interna y el exceso de protección como factores que actúan en el alza de los precios del sector manufacturero.

Estas fuentes inflacionarias se originaron con el cambio de patrón de acumulación a finales de la gran depresión y durante la segunda guerra mundial para los países latinoamericanos. Provocando una serie de tensiones en las relaciones funcionales como en su interdependencia entre las diferentes estructuras del sistema económico-social. Alteraciones que se trasladaron con alguna intensidad al sistema económico y a los niveles de precios.

En un primer momento las alteraciones se reflejaron en la composición sectorial del producto interno, particularmente en el sector industrial manufacturero y su consiguiente divorcio con el sector agrícola como puntos de fricción, así como por la rápida expansión del área de los servicios y del alto índice demográfico.

Por otra parte, se generó un brecha o rezago entre los cambios del aparato productivo y la infraestructura (crisis energética, transporte, servicios urbanos, vivienda, etc. El cual tuvo repercusiones en las finanzas públicas y el sistema financiero en general (aquí descansa uno de los focos más influyentes del proceso inflacionario. Ya que la carencia de una infraestructura con carácter nacional -como en el caso de los países centrales- implicó que la única fuente de financiamien-

to fuese el sector exportador, transformándose en el principal agente de recursos para alimentar las exigencias de la nueva estructura económica.

Sin embargo no pudo mantenerse a las nuevas exigencias de los sectores privados y público, por lo cual los gobiernos tuvieron que recurrir a la emisión monetaria, creandose forzosamente los "ahorros" (además de que se carecia de un verdadero mercado de capitales y de un moderno sistema fiscal) o al endeudamiento externo, que dada la coyuntura mundial, era muy remoto conseguir préstamos con relativa facilidad. Ello originó que la construcción del sistema financiero no andara con la debida prontitud a las transformaciones de la estructura productiva, repercutiendo tanto en la propagación de los movimientos de pago (detonante o resorte de la inflación), como en el efecto multiplicador de los desequilibrios estructurales.

En un segundo momento, las respuestas de la estructura social a los incrementos de los precios, a los ajustes estructurales, y a los problemas de la concentración del ingreso, han sido uno de los mecanismos de propagación y de las dislocaciones de las presiones básicas de la inflación. Es decir, que la estructura social mantiene una alta sensibilidad a las alteraciones de los precios, así las devaluaciones, el ciclo -

fiscal, los ajustes en los precios, etc., tienden a empujar, - al unísono, el proceso hasta independizarlo relativamente de sus raíces mediatas^{46/}.

En otras palabras, es la pugna entre las diversas clases -por el ingreso generado- las que mueven la rueda de la propagación de la inflación, la cual tiende a manifestarse independiente de los desequilibrios básicos -no obstante una política de mediano y largo plazo tiene que desestimular las raíces de la inflación, en tanto una política de estabilización opera esencialmente sobre los mecanismos propagadores. Su intensidad tiende a determinarse por la magnitud del conflicto y por el poder de los diferentes grupos sociales^{47/}.

De esta manera, la inflación debe de ser explicada dentro de un marco histórico, social ; político e institucional, el cual rastree las fuentes subyacentes de la inflación en los países de escaso desarrollo. Ello implica investigar los fenómenos básicos del desarrollo económico y las características estructurales del aparato productivo.

Tanto las presiones inflacionarias (básicas o estructura--

^{46/}. Pinto, Anibal, op. cit.

^{47/}. Idem.

les, circunstanciales y acumulativas), que obedecen a ciertas limitaciones, rigideces o inflexibilidades del sistema económico (por la incompatibilidad de ciertos sectores productivos para responder a la modificaciones de la demanda), como por los mecanismos de propagación de las presiones inflecionarias (déficit público, reajustes en sueldos, salarios y precios, y por el sistema de subsidios a las importaciones u otros bienes y servicios), el cual son el resultado de la incapacidad política de la sociedad para conciliar la pugna de los intereses económicos concernientes a la distribución del ingreso que intervienen en el proceso económico, tratandose de favorecerse un grupo a costa de los demás grupos (los asalariados por medio de los reajustes en los salarios y sueldos, los empresarios privados vía el incremento de los precios, y el sector público por medio del incremento del gasto fiscal nominal^{48/}.

No obstante, por muy "inteligente" que sea la política económica que se aplique para romper con las dislocaciones entre la estructura productiva e infraestructura (que tiende a agravar la brecha entre el crecimiento de la demanda y la oferta de alimentos), la incompatibilidad entre el crecimiento interno dinámico y las restricciones del sector externo, así como

^{48/}. Sunkel, O. op. cit. p. 575.

por la pugna de la estructura social por el ingreso, toda política económica tiende a responder a las aspiraciones e intereses de un cuerpo social.

1.6. Algunas Conclusiones:

Hecho brevemente este recorrido histórico sobre los diferentes paradigmas y enfoques teóricos que conceptualiza el origen y desarrollo del fenómeno inflacionario, queda por cerrar esta parte, con la síntesis dinámica de los planteamientos vertidos. En este sentido, podríamos diferenciar un período marcado por su carácter promonopolista, de otro, cuya predominancia es la de una estructura oligopólica.

En el período premonopolista el fenómeno inflacionario se encuentra asociado a la teoría cuantitativa del dinero, la -- cual desde el siglo XVI en su versión metalista^{49/}, postula que el incremento de los precios de los bienes eran causados por la cantidad excesiva del dinero en circulación, o sea se

^{49/}. De acuerdo a esta teoría (supra pag. 9), el valor de la moneda será mayor cuando la cantidad de ésta sea insuficiente, lo cual estimulará su producción e incrementará los precios. "Lo anterior explica, por ejemplo la subida vertical de los precios a raíz del descubrimiento de América -siglo XVI-, época en que los mercados europeos se vieron inundados de oro barato o de bajo valor. Por el contrario, una baja general de -

consideraba que la inflación era el efecto de la sobresaturación de una masa excedente de dinero en los canales circulatorios de la economía^{50/}.

Excedente al que incurria el Estado cuando se presentaban desastres naturales, guerras, etc. No obstante que en una fase posterior, de la libre competencia, que va desde finales del siglo XVIII al XIX, la tendencia de los precios fue a la baja, a pesar que en períodos de guerra se incrementaban, pero pronto se presentaba un debacle deflacionario una vez que

los precios de las mercancías solamente puede lograrse al reducirse el valor de éstas si el oro permanece constante, o si el oro aumenta, permaneciendo fijo e inalterable el de las mercancías". Ramírez Gómez, R. "La moneda, el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas", Itec, UNAM, Méx. 1972, p. 52.

50/. La teoría Marxista al explicar la relación de los precios con la cantidad de dinero en circulación, señala que la causa de la inflación es la contradicción entre el carácter social de la producción y la forma capitalista de apropiación de los productos del trabajo. De hecho, no es la sobresaturación de la masa de dinero la que origina el incremento de los precios, sino más bien, el aumento de éstos lleva a que se olee la cantidad de dinero en circulación. "...puede hablarse de que la inflación es provocada por la presencia en los canales circulatorios, de una masa de papel moneda sobrante en relación con las necesidades de la circulación de mercancías (...) característica fundamental de la inflación, es la emisión del papel moneda o signo monetario, que reemplaza a la moneda metálica en sus funciones de medio de circulación y de pago en mayor proporción a la necesaria..." Dicha afirmación se encuentra fundamentada cuando Marx indica que una de las determinantes del volumen monetario es el atesoramiento, el cual es una variable desequilibradora de la constancia de la velocidad del dinero de la teoría cuantitativa. En virtud de que un menor atesoramiento, en este sentido los precios tenderán a fijar en gran medida la masa de circulante, con ello la teoría marxista además de atacar la ley de Say, rompe con la permanencia tradicional de la estabilidad de la M^o.

el avance tecnológico permitía reducir los costos de producción^{51/}. Visto este período desde una óptica estructuralista nos permitiría afirmar que la inflación subyacente se encuentra bajo diversas presiones inflacionarias. Fundamentalmente por una política de gastos gubernamentales -activa- a fin de hacer frente a una fase de desarrollo económico capitalista, la cual tiende a conjugarse con deflaciones crónicas, al conjuntarse con una estructura de libre concurrencia.

En el segundo caso, cuando la estructura productiva tiende a oligopolizarse, bajo la participación creciente del Estado. A partir de esos momentos, la inflación ha sido una constante en el capitalismo, siendo un hecho que la regulación estatal-monopolista advierte las señales a seguir tanto de la política coyuntural como de los cambios estructurales.

Aspectos que representan al mismo tiempo las contradicciones básicas dentro del ciclo económico. En la fase de auge -- (o crisis) el estado instrumenta una política restrictiva para eliminar el exceso de demanda y del crecimiento de los precios (en tanto en la etapa depresiva busca apuntalar el nivel de actividad). Mientras que los grandes conglomerados, en

^{51/}. Magdoff, H. op. cit.

sus deseos de obtener altos beneficios mantienen elevando -- su producción, cosa contraria en un período de crisis, cuando reducen su producción y el empleo.

Con ello, los programas de estabilización son anulados por la irracionalidad del mercado a nivel global. Por lo tanto , mientras más se socializa la inversión mayor es el carácter - concentrador del excedente generado. De manera que el elemento distintivo en este período, es el constante crecimiento de los precios de monopolio en contraste con la tendencia deflacionista de la era premonopolista.

Si bien en el último caso, la productividad traía como consecuencia la reducción de los costos unitarios y por ende de los precios, en una estructura monopolística, no necesariamente se genera esta situación; ya que la fijación de los precios - no se encuentra sujeta a una mera técnica productiva, sino más bien, al carácter del poder extraeconómico para apropiarse de una mayor parte del excedente económico.

Una vez que la relación productividad-salarios pierde toda proporcionalidad se presenta una saturación de los bienes y - por ende de la crisis de realización de las mercancías. La -- cual es conjurada a través de la expansión de la demanda pú+ blica.

Aspectos que se verifica en el diagnóstico keynesiano^{52/}, cuando se propusieron los esquemas de gasto como motores -- del impulso de la demanda efectiva, con el propósito de --- coadyuvar a la realización de los bienes y servicios, así co mo en el nivel del empleo. Medidas que conllevan a elevar el déficit público, el cual tendería a cerrar su brecha, con un creciente volumen del crédito^{53/}.

1. La doctrina keynesiana de la inflación plantea el paso de una inflación repante a otra absoluta, cuando el incremento -- de los precios por efecto del incremento de la demanda agregada rebasa a la capacidad instalada. Aquí, el gasto total -- tendería a exceder a la producción siempre que haya plena ocu pación de los recursos.

En su modelo Keynes abandonó los supuestos del pleno empleo y capacidad plena, sin embargo mantuvo conservando el supuesto de la estabilidad de los precios. "En estos términos la infla ción seguía siendo un fenómeno de exceso de demanda y de dine-

^{52/}. Sus seguidores proclamaban -al calor de los resultados - de la posguerra- "...que los logros de la ciencia económica y el instrumental de la política son suficientes para ahogar en sus gérmenes cualquier crisis (Rostow); "El desempleo, las -- fluctuaciones y la concentración creciente de la propiedad no son, sin embargo en mi opinión, rasgos inevitables de la evolu ción capitalista. Gracias al trabajo de algunos economistas, y en especial a Keynes (...) estamos ahora en situación de es tructurarlo mediante controles públicos adecuados de acuerdo con un modelo deseado..." (Kaldor, 1956).

^{53/}. Ver Flores de la Peña, op. cit. p. 1315. Los instrumen--

ro de modo que la política económica recomendada para estabilizar los precios no difería esencialmente de la propuesta -- de los neoclásicos"^{54/}.

Por otra parte el enfoque keynesiano en su vertiente de la inflación de costos, indicaría que el monopolio sindical o -- empresarial imprime serios aumentos en los costos, los cuales tenderán a reflejarse sobre los precios. En el caso de los -- precios monopólicos, en el corto plazo se encuentran administrados por la capacidad económica y política de algunos segmentos del mercado, en tanto que en el largo plazo actúan fuerzas económicas que muestran pocas variaciones cíclicas en la demanda.

En tanto que el estructuralismo plantea que los obstáculos sectoriales crean fuertes inelasticidades entre el aparato -- productivo y la creciente demanda, presentándose el peligro -- real de la inflación, de que los precios relativos de algunos sectores se eleven por arriba de otros o bien que este incremento de los precios se transmitan a otros sectores productivos. Aspectos que no sólo competen a problemas de carácter --

tos de política monetaria y fiscal son de gran diversidad; muchos de estos contribuyen a propagar la inflación (estímulos a la concentración del capital, bajas tasas de interés, expansión crediticia monetaria, exenciones fiscales, gastos bélicos, etc)

^{54/}. Bresser Pereira y Nakano Yoshiaki. Factores aceleradores, mantenedores y sancionadores de la inflación, rev. El Trimestre Económico No. 207, jul-sep., 1985, Méx. p. 774.

técnico en la eficiencia o combinación de los factores productivos, sino más bien a otras causas reales que se traducen en arraigados problemas de la estructuras agraria, fiscal, del comercio exterior, etc.

Mientras que en la estructura social los agentes económicos muestran un enfrentamiento por la distribución del excedente generado, lucha que puede llegar a desbordar los marcos sociales y jurídicos, cuando no se llegan a acuerdos institucionales entre las diversas fuerzas sociales y políticas para reducir los factores propagadores de la inflación. No obstante una inflación galopante o desenfrenada -producto de fuerzas inerciales y especulativas- lleva implícito que la inflación se alimenta de sí misma, perturbando no sólo el desarrollo económico, sino también la estabilidad política en gran medida, tornandose en un factor detonante del orden social.

Capítulo 2. POLITICAS DE ESTABILIZACION (Medidas Antinflacionarias).

El propósito del primer capítulo fue analizar y cuestionar las diferentes conceptualizaciones teóricas sobre el proceso inflacionario. Ahora procederemos a sistematizar las diferentes recomendaciones de política económica a que han dado lugar los distintos paradigmas o enfoques anteriores.

La política económica trata de responder a las diferentes perspectivas del desarrollo económico, y de las aspiraciones e intereses de un grupo o alianzas de grupos sociales. Para ello, los responsables de confeccionar dicha política, hacen uso del instrumental teórico - más acorde a sus aspiraciones de clase - para encarar tanto problemas de fomento (del volumen de ingreso producido y consumido; del empleo; de los precios y salarios; así como de la participación del Estado - en la economía), como de la aplicación de la política de estabilización. Esta última con fines anticíclicos, cuyo objetivo tiende a evitar en lo posible el paso acumulativo de esta fase.

Su costo social y político esta en función directa del método empleado. Sin embargo, la simple estabilización no es -

suficiente; ya que debe de ser acompañada de la estabilización del nivel del producto con alto nivel de empleo. Esto -- hace más difícil la tarea -- dado que con mayor ocupación, la -- economía es más sensible a las presiones inflacionarias. Una -- vez que el mantenimiento de la ocupación con el tiempo implica una tasa específica de crecimiento del ingreso y de la producción. "Por tanto, en realidad la meta de estabilización implica generalmente, el triple objetivo: ocupación plena, precios estables y crecimiento económico"^{55/}.

2.1. Políticas Monetarias.

En un sistema neoclásico no existe la posibilidad de que -- sea necesario una política de estabilización del nivel de los precios; ya que el mismo se logra, si la M^0 se mantiene estable o si se incrementa a la par que el ingreso real, manteniéndose una situación de equilibrio⁺.

Para esto, se debe de dar una constancia de la velocidad -- del dinero y de la producción al mismo tiempo, así como de la inexistencia de la ilusión monetaria y del pleno uso de los -- recursos. Lo cual garantizaría que la demanda de dinero se --

^{55/}. Siegel, Barry. "Agregados económicos y política pública", FCE, Méx. 1973 (2a. reimp), cap. XVI, p. 336.

⁺/-. Si el ingreso total se gasta en consumo e inversión, el -- pleno empleo se logra automáticamente. Los clásicos se encon-

mantuviese inelástica en relación a las variables que la determinan, pues estas variables se rigen por sus valores reales y no monetarios o nominales. Por lo cual los salarios y los precios son totalmente flexibles, razón que no tolera ninguna regulación estatal en los diferentes mercados, ni en el control de los precios del sistema económico.

Dado los supuestos anteriores, cualquier incremento de la oferta monetaria tiende a elevar los precios o por el contrario cualquier decremento de la cantidad de dinero en circulación hace que el nivel de los precios actúe en la misma dirección.

De esta manera, que la aplicación de una política monetaria o fiscal era poco recomendable, pues implicaba la distorsión de los mercados. Esta vieja idea dejó de operar transitoriamente por más de tres décadas, desde la aparición de la revolución keynesiana. Así reducida la inflación al exceso de gasto sobre los ingresos globales, se sigue, que las medidas para minimizar la inestabilidad de precios -cuando existe pleno empleo- es actuar sobre alguna o todas las determinantes de la demanda o gasto agregado^{56/}.

traban más interesados en la formación del capital, y en el crecimiento en el largo plazo. Razón por la cual daban menor importancia al atesoramiento (Supra, subíndices: i y ii)
^{56/}. Pitchford, op. cit. cap. VIII y IX: Políticas anti-inflacionarias en una economía cerrada y otra abierta.

La política monetaria keynesiana tiende a actuar de manera indirecta a través del incremento de las tasas de interés, -- con el objeto de controlar el crédito privado. Así la Banca Central tenderá a administrar autónomamente la política monetaria, controlando la liquidez del sistema por medio de las operaciones de mercado abierto; de las políticas de redescuento; del control de las reservas de los bancos comerciales; -- así como de la administración del tipo de cambio^{57/}.

Con la aplicación de una política monetaria restrictiva , el sector público trata de incidir sobre el ciclo económico a fin de evitar las fluctuaciones que los precios, deprimien las reservas bancarias y por ende el de las tasas de interés y finalmente del gasto en inversión. Dentro del modelo keynesiano y poskeynesiano toda política monetaria será ineficaz cuando en el largo plazo no tenga efecto alguno sobre las --- magnitudes de las variables reales.

siguiendo este modelo, el incremento de las tasas de interés, tienen efectos negativos sobre los activos físicos, dando lugar a una mayor demanda o sustitución de activos financieros, y por ende recrudesciendo el motivo especulación. Razón por lo cual tienden a inclinarse, que toda política de eg

^{57/}. Ver. Estey A. "Tratado sobre los ciclos económicos", --- FCE, México 1983, Parte III: estabilización.

tabilización ponga marcado acento en las estrategias del control del crédito.

Una vez que los esquemas de inspiración keynesiana se ajustaban a una problemática depresiva y no eminentemente inflacionaria. Los neoclásicos vuelven al escenario. Basados en el sistema del *laiser-faire* encontramos que "dentro de la escuela monetarista se pueden distinguir dos vertientes principales. La primera se dedica al estudio de una economía de mercado cerrada, y su propósito es dar respuesta a los problemas macroeconómicos de la inflación y desempleo, esto es, al "desequilibrio interno"^{58/}, la otra vertiente se refiere al enfoque de balanza de pagos para una economía abierta.

Para la primera vertiente, los monetaristas rehabilitan a la ecuación de cambios, considerando a la velocidad del dinero y a la tasa del producto como constantes, por lo que cualquier incremento de la oferta monetaria produce una mayor tasa de crecimiento de los precios, cuando no se halla acompañada de un crecimiento del producto. Para tal efecto la "tasa natural de desempleo" se encuentra en el corto plazo en un punto en que toma vigencia la curva de Phillips. Sin embargo, en el mediano y largo plazo, la misma curva es totalmente inelástica (o vertical) en relación a los efectos de la demanda

^{58/}. Villarreal. R. "La contrarrevolución...", op. cit. p. 87.

agregada produciendo unicamente incremento de los precios.

En este modelo, cuando las expectativas inflacionarias se consideran de carácter "Adaptativa", en el corto plazo se -- propone que el ajuste se lleve a cabo bajo una política monetaria restrictiva, que tienda a actuar sobre las cantidades monetarias y no sobre los precios. En virtud de que si las -- expectativas inflacionarias futuras de los agentes económicos se encuentran condicionadas por la inflación pasada, el anuncio de las estrategias de autoridad monetaria implicarían una pronta adaptación y un menor impacto de desempleo. Tampoco -- se desecha una política monetaria activa en la fase deflacionaria, pues el aumento de la demanda agregada tendría una ten-- dencia a cerrar el círculo: inflación-salarios-inflación.

Para el caso del largo plazo, cuando las expectativas son de carácter "racional", el modelo plantea un ajuste automático, ya que se parte de que todos los agentes económicos conocen -- tanto el impacto como la dirección de la política monetaria o fiscal en la demanda agregada. De manera que una política gubernamental expansionista no tendrá efecto alguno sobre el -- crecimiento económico, y sólo incidirá elevando la tasa de in-- flación. De ahí derivan -los monetaristas- que entre menor -- participación tenga el Estado en la economía, mejor sera el -

funcionamiento de los mercados^{59/}

Dado lo anterior los monetaristas hacen recomendaciones -- que van desde la desestatización, la austeridad del gasto público, propuestas para reformar las políticas bancarias, regulación de la tasa de interés, hasta una política antisalarial.

Estas variables, incluyendo el tipo de cambio, se encuentran presentes en los programas de ajuste que el FMI prescribía en los países de América Latina durante los años cincuenta a los sesenta^{60/}. Estos programas ortodoxos se diseñaron para apoyar a los planes de estabilización y atacar la espiral inflacionaria, al mismo tiempo, que para corregir el desequilibrio externo, pasando a segundo plano la estabilidad del nivel de actividad y empleo, así como del costo político a que daban lugar.

Sin embargo, a mediados de los años setenta e inicios de la presente década, la política de ajuste presenta una variante en su acontecer, que lleva implícito una perspectiva más amplia, la del cambio estructural, que conlleva a un conjunto

59/ Para Friedman, la inflación no es un fenómeno privativo del sistema capitalista, sino más bien, dicho fenómeno se presenta en cualquier momento histórico, en que tenga lugar un exceso de circulante. Ver una síntesis crítica sobre los aspectos ideológicos subyacentes en el enfoque monetarista en: El monetarismo como ideología, rev. Economía de América Latina No.6, CIDE, Méx. 1981, pp. 159-76. Véase También a: Lichtenstejn, S. De las políticas de estabilización a las polí-

de transformaciones institucionales que implican el adelgazamiento del sector público, la reprivatización de amplios sectores económicos, la redefinición de nuevas leyes laborales y la apertura del libre intercambio comercial. En efecto, es -- a partir de la décima cuarta reunión anual del FMI y del Banco Mundial (BM), celebrada en Seúl Corea en 1985, cuando se -- refuerza la tendencia a formalizar la necesidad de adoptar políticas macroeconómicas de ajuste y de cambio estructural. Políticas que constituyen el impulso a la recesión, el mayor desempleo y una redistribución regresiva del ingreso, que permitan "el pago de los servicios básicos de la deuda externa y la reducción de los espacios y las funciones asignadas al Estado en beneficio de la acumulación oligopólica privada y en especial transnacional"^{60/}.

Como acertadamente señala Alejandro Foxley^{61/}, al parecer las nuevas políticas estabilizadoras tienden a ser una "modalidad del estructuralismo", sin embargo son diferentes por --

ticas de ajuste, rev., Economía de América Latina No. 11, -- CIDE, México 1984, pp. 13-32
60/. Lichtensztejn. De las políticas... op. cit. p. 13. Véase también al mismo autor y Baer M. en "Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial, estrategias y políticas del poder financiero", edit. Cultura Popular, 1a. edic. México 1987.
61/. "Experiencias neoliberales en América Latina", FCE, 1a. edic., México 1988.

cuanto a su "dirección, contenido, apoyo social y las alianzas que hay detrás de estas experiencias".

En tanto que el enfoque de la balanza de pagos, postula - que el mecanismo de ajuste para una economía abierta con tipo de cambio fijo (con devaluaciones programadas) sería que - un exceso de oferta monetaria, al mismo tiempo que expande - la demanda interna, descende las exportaciones así como de la tasa de interés, cuya implicación tendería a acelerar la fuga de capitales. En estas condiciones tenderán a reducirse las reservas internacionales, la base monetaria y el crédito hasta reestablecerse nuevamente el equilibrio.

Lo mismo acontecerá -de acuerdo a este esquema- cuando el sistema económico se encuentre bajo un régimen de tipo flotante, sólo que las variaciones de la tasa de cambio de la moneda doméstica reflejará de manera inmediata el desequilibrio monetario y el comportamiento a la alza de los precios^{62/}

Lo anterior se sustenta, cuando los monetaristas analizan la balanza de pagos en su renglón de reservas internacionales, cuya corrección se obtiene automáticamente, siempre que se mantenga la estabilidad de la demanda de dinero, el pleno empleo

62/. Luna, Manuel. op. cit. parte I, inc.1.8

de los recursos. Además de que los agentes económicos se encuentren libres de ilusión monetaria, volviendo -con ello- a postular la neutralidad del dinero.

2.2. Políticas Fiscales.

Para los seguidores del presupuesto balanceado o finanza pública sana, el sector público en su fase depresiva optaría por reducir su gasto o elevar la tasa impositiva, o caso contrario, cuando se transita por una fase de crecimiento con inflación. Todo ello con el objeto de mantener la igualdad entre los ingresos y los gastos gubernamentales^{63/}.

No obstante si se considera a la política fiscal como un conjunto de instrumentos, tales como la tributación, el endeudamiento y el gasto público, necesarios para estimular directa e indirectamente a la inversión y al consumo privado. Entonces el presupuesto nivelado o balanceado, en lugar de ser un elemento que prevenga los períodos depresivos e inflacionarios, implicará como consecuencia la inestabilidad en aras -- del equilibrio presupuestal.

^{63/}. Para un estudio neoclásico de las finanzas, ver: Allan, Charles. "La teoría de la tributación", Edit. Alianza Madrid 1979; Musgrave, Richard. "La teoría de la hacienda pública", - edit. Aguilar, Madrid 1967.

Los neoclásicos niegan la interferencia del Estado para -- estabilizar a la economía. Para ellos la expansión del gasto público financiado por el incremento de circulante, trae el -- crecimiento de los precios. Sin embargo la presión para se -- genere un movimiento del nivel de los precios estará más -- bien en función tanto del tipo de impuesto como de la estructura de pagos que se tenga de los mismos.

La gran depresión de los años treinta, demostró que la política monetaria no incidía como medida anticíclica para acabar con la etapa depresiva -dada la trampa de liquidez prevaliente. No obstante que la política fiscal se le utilizó -- como un "escudo" antidepresivo. Dados sus resultados, tuvo -- gran aceptación, imponiéndose hasta finales de los años sesenta^{64/}.

El "presupuesto funcional" vendría a suplir al presupuesto balanceado, con ello tendió a ajustarse a las fluctuaciones - cíclicas, básicamente por medio de los mecanismos estabilizadores^{65/}. De esta manera los gastos públicos tendrán una reacción semejante a los gastos de inversión, una vez que el incremento

64/. Hansen H. "Política Fiscal y Ciclo Económico, FCE, México 1978.

65/. Existen dos grandes grupos de instrumentos de política fiscal para la estabilización: Los primeros van desde los gastos en obras públicas hasta los pagos por transferencia -los cuales no tienen contrapartida en bienes y servicio. El segun

de los gastos bajo su efecto multiplicador tiendan a elevar el ingreso nacional. Parte del mismo se canaliza a las unidades familiares y la otra lo percibe el sector público vía tributación.

Mientras la política fiscal keynesiana trata de tomar el control sobre el nivel de la demanda total, tratase en cualquier fase del ciclo por medio de la regulación tributaria y de gasto público. Los monetaristas no aceptan el excesivo gasto gubernamental frente a la capacidad de los ingresos.

El enfoque estructuralista tiende a reforzar el instrumento de la política fiscal activa. "Mientras el Estado participe en una proporción muy elevada en la inversión y en el consumo nacionales y absorba una parte considerable del ingreso nacional, la política fiscal tenderá a convertirse más bien en una política de distribución óptima del gasto (...) - Pero en tanto la participación directa del Estado será pequeña, la política fiscal necesitara ampliarse en su concepto básico para abarcar las muchas formas en que, a través de incentivos y disposiciones bancarias y monetarias ..." ^{66/}.

do grupo corresponde a las variaciones de los impuestos, cuyo fin es incentivar o desestimular el gasto privado, sea en consumo e inversión. En cualquier caso, el propósito de tales mecanismos es evitar que el gasto total baje o suba más allá del volumen necesario para mantener un nivel deseable de producción y ocupación. Ver Estey, op. cit. cap. XXIII y XXV. ^{66/}. Urquidí, Víctor. La política en el desarrollo de la América Latina, rev. Serie de Lecturas No. 2, FCE, Méx 1985, p.48

En efecto, las políticas estabilizadoras son una amalgama tanto de políticas fiscales como monetarias, que se funden con el propósito de controlar el nivel de actividad, del empleo e inflación. Sus formas de contribuir en la moderación del ciclo, no se encuentran sujetas estrictamente a un diagnóstico estrictamente económico, sino también, muy frecuentemente por las convicciones políticas e ideológicas de los gestores de la política económica.

Asimismo, los planes de estabilización se encuentra asociados con elementos tanto ortodoxos como heterodoxos. Los primeros tienden a señalar a la inflación como producto del excesivo desequilibrio fiscal. En tanto que la segunda, se deriva de bases estructuralistas, haciendo incapie a los mecanismos aceleradores de la inflación y también del análisis postkeynesiano^{67/}.

67/. Ocampo, José A. Una evolución comparativa de cuatro planes antiinflacionarios recientes, op. cit. p. 7-49. Ver también a: Arnaudo, Aldo. "Economía Monetaria", CENLA, Méx. 1987.

SEGUNDA PARTE
INFLACION Y ESTABILIZACION EN MEXICO

SEGUNDA PARTE: Inflación y Estabilización en México.

El objetivo central de esta parte del trabajo es analizar el proceso inflacionario en México desde una perspectiva histórica, con el apoyo teórico conceptual del estructuralismo; estudiando las presiones subyacentes de dicho fenómeno, tanto por sus aspectos estructurales como por sus mecanismos de propagación.

Con este fin se han elaborado dos capítulos. En el primero se escudriñan los antecedentes de la inflación, así como sus efectos recrudecedores que tienden a desembocar en una crisis recurrente de la economía mexicana. Se busca identificar y evaluar la naturaleza de las presiones que dieron lugar al rápido proceso inflacionario a partir de los ochentas.

Partimos de la tesis de que la transición del modelo de crecimiento "hacia afuera" al modelo de crecimiento "hacia adentro" por sustitución de importaciones, estuvo sujeto en sus primeras fases, a un desequilibrio externo intrínscico, produciendo severas alteraciones en las diferentes estructuras del sistema económico-social. Alteraciones que se han trasladado con cierta intensidad al sistema económico y a --

los niveles de precios.

La exigencia de la nueva estructura económica tuvo limitaciones básicas, como fue el financiamiento para el desarrollo y la tardía incorporación de la economía mexicana -respeto de los países centrales- al proceso industrial. Primero - porque se carecía de una infraestructura material adecuada, y segundo, porque no se contaba con un sistema financiero -- de un carácter nacional. Aspectos que terminaron sobreprotegiendo la funcionalidad del modelo de acumulación, como se -- podrá apreciar para el caso de las décadas de los sesenta y setenta.

A mediados de los años setenta en adelante, el problema -- inflacionario se vuelve crónico, dada la fragilidad estructural del aparato productivo y la tendencia al déficit fiscal del Estado (con el fin de financiar el costo económico y --- social de un modelo de crecimiento que mostraba su incapacidad de interactuar por sí mismo.

Este financiamiento ligado a las políticas monetaria y fiscal a que dió lugar, fueron el detonante de la inflación para la década de los ochenta. Llegando incluso, los mecanismos de propagación a independizarse relativamente de las raíces estructurales de la inflación.

El segundo y último capítulo examina particularmente el período de 1983-88. En su primer apartado se analiza la estructura financiera de las grandes empresas monopólicas, tanto en sus costos productivos como en sus costos financieros. Sus resultados tienden a indicarnos que su capacidad económica y política en la fijación de los precios es determinante en el incremento acelerado de la inflación para este período de estudio. Incluso se podría afirmar que la respuesta de la estructura social ante estos elevados incrementos de los precios -que conlleva a la concentración del ingreso nacional-, ha sido el resorte que ha empujado a que los precios relativos se hayan alterado ampliamente.

En el segundo apartado, se evalúa la política de estabilización en lo que hace a las estrategias antinflacionarias. Pasando la estrategia coyuntural en el eje central de la política económica para todo el sexenio. Para los primeros cinco años, se mostraron fuertes contradicciones en dichas estrategias, que tendieron a propagar la inflación y limitaron el crecimiento del mercado interno.

Finalmente con el cuarto programa de estabilización (Pacto de Solidaridad Económica, PSE), se logró abordar el problema inflacionario desde sus raíces políticas (no obstante de la prevaencia del diagnóstico ortodoxo, que sigue señalando al exceso de masa monetaria y del déficit fiscal como

los eslabones del crecimiento acelerado de los precios), reduciendo el índice inflacionario de una manera notable. Lo anterior se logró una vez que se reconoce que la estructura social es muy sensible a cualquier incremento o reajuste -- periódico en el nivel de precios, respondiendo con el incremento de los costes de producción, en las remuneraciones, - etc., creando con ello el mecanismo de la inflación inercial.

Su inercia tiende a romperse una vez que las fuerzas políticas se coordinan por medio del "Pacto" político, que tiende a proyectar el ajuste de los precios nominales y de los precios relativos, con el fin de disminuir la tasa de inflación.

Capítulo 3. PRESIONES INFLACIONARIAS DE CARACTER ESTRUCTURAL Y PROPAGADORAS DE LA INFLACION (Antecedentes).

3.1. En la búsqueda de un nuevo rumbo (1940-1970).

Las bases institucionales y materiales creadas durante la consolidación del proyecto nacionalista del gobierno cardenista, así como del largo proceso en pro de la estabilidad política resultante de las alianzas entre los dirigentes estatales con los diversos grupos sociales en la búsqueda de un desarrollo económico y político autónomo, trajeron como consecuencia la ruptura con los lineamientos y estrategias del crecimiento "hacia afuera"^{1/}.

Con los cambios estructurales operados tanto en lo económico como en lo político, se crearán las condiciones del pacto

1/. Sus raíces se localizan en la época colonial, no obstante su fase expansiva se consolida en el periodo porfirista. Modelo que permite la formación y articulación de un sistema bien definido, cuya estructura político-social se encuentra orientada a un proyecto burgués, tanto al interior del país, como para el sector externo. En tanto que la estructura económica responde básicamente a los impulsos externos y en menor medida en las de los grupos industriales, productores de bienes de consumo ligero. Ambas clases mantienen el control directo del sistema productivo, distributivo y financiero. Sin embargo, con los resultados de la convención de 1917, el Estado ad

social (producto del núcleo corporativo entre gobierno y sociedad) que configuró un Estado más totalizador; pasando de simple administrador a inversionista activo durante el período de 1917 a 1940. Buscando la consolidación de las bases para un proyecto de desarrollo menos vulnerable a los acontecimientos externos, no obstante que la herencia estructural de una economía que creció bajo un esquema dependiente impuesto por las condiciones del mercado mundial^{2/}.

Durante el período de 1940-70, el producto interno bruto - creció a una tasa media del 6,4% anual en términos reales, y los precios sólo crecieron en 7,4% anual. Bajo esta perspectiva de estabilidad se gestaron los primeros elementos de inestabilidad para los años venideros (cuadro 1).

quiere mayor gravitación y liderazgo en el acontecer nacional, pues la incorporación o las alianzas con los distintos sectores populares y empresariales impusieron la implantación de un nuevo modelo de crecimiento basado en la industrialización por sustitución de importaciones, supliendo al modelo primario exportador, cuyos límites se observaron con la gran depresión mundial de los años treinta. Ver Ramírez, Rancaño M. op. cit.; Vernon, Raymond. "El dilema del desarrollo económico de México", Diana, Méx. 1966; Shulgovski, Anatol. "México - en la encrucijada de su historia", edic. Cultura Popular, Méx 1968. En Anibal Pinto, encontramos los aspectos teóricos sobre los elementos de transición de un modelo de crecimiento a otro, en: El modelo de desarrollo reciente en América Latina, Serie de Lecturas No. 6, FCE, Méx. 1974.

2/. Ver. Tavares, María C. "El proceso de sustitución de importaciones como modelo reciente en América Latina", edit. -- Universitaria, Santiago de Chile 1969; Vitelli, Guillermo. México: la lógica del desarrollo capitalista dependiente, Serie de Lecturas No. 39, FCE, México 1981.

En efecto, los factores estructurales del primer periodo -- los podemos rastrear para su análisis en dos subperiodos de -- crecimiento: uno con inflación, 1940-58, y otro sin inflación de 1959 a 1970.

Los resultados del primer subperiodo indican que el PIB -- real y los precios crecieron a una tasa del 6.1% y 10.2%. Mientras que el comportamiento de la cuenta corriente de la balanza de pagos --después de un superávit-- presentó un déficit durante 1946 a 1948, y de manera crónica, a partir de 1956 -- (cuadros 1 y 5). En tanto que las devaluaciones de 1948-49 y 1954 se efectuaron con el propósito de corregir el desequilibrio externo.

En este periodo, las presiones básicas de la inflación no provienen de una posible rigidez del sector agrícola en relación a la demanda de alimentos^{2/}, sino más bien provienen del

2/. En virtud del proyecto del General Cárdenas, quien apoyó no sólo la reforma agraria, sino también la participación -- crecimiento del Estado en la promoción directa en la infraestructura material e institucional necesaria para el desarrollo económico. Durante su sexenio, el PIB se incrementó en un 28% y el PIB agrícola creció durante el periodo en 179% -- en términos reales, mientras que la elevación del costo de la alimentación creció en sólo 54%, a pesar de que el salario mínimo se había promovido en un 70%. En tanto que la inversión real para fomento agropecuario fue del 21% anual. Motivos que tendieron a propagar la inflación en un 6.6% anual; ya que el gasto ascendió y fue financiado con un mayor incremento de la emisión monetaria, pasando de 500 a 900 millones de pesos de 1970, Es decir, se incrementó para todo el período.

desequilibrio de fomento económico^{4/}, cuyo tránsito de una -- economía eminentemente agrícola a otra de tipo industrial, ti ene un alto costo inflacionario, cuyo origen estructural se - manifiesta porque la tasa de crecimiento de las importaciones avanza con mayor rapidez que la tasa de crecimiento del ingre so nacional, y por otra parte, las exportaciones crecen más - lentamente. Todo ello articulado en un proceso de crecimiento del sector industrial; lo cual provoca el desequilibrio en la balanza de pagos, la cual tiende a corregirse con la devaluación, traduciendo - finalmente - en incrementos en el nivel - de precios.

El desequilibrio externo en la cuenta corriente pasó de - 25.4 a 385.5 millones de dólares (cuadro 5), de los cuales, - las importaciones de mercancías crecieron en un 319.7%, al -- pasar de 132.4 a 555.7 mill. de dólares. En cambio, las expor taciones crecieron en solo 130.9%, pasando de 213.9 a 493.4⁷- mill. de dólares. A pesar de que en este lapso, "...la indus rialización prácticamente termina la sustitución de bienes de consumo y avanza con menor intensidad en la de bienes interme dios y de capital", aunque es necesario puntualizar que "para el sector de bienes de consumo en la década de los 40 (1939-

do en 80%, aunque la mitad de este porcentaje se destinó a -- financiar la inflación que ascendió en un 40%.

4/. Ver la primera parte del trabajo (El pensamiento estructu ralista), infra. p. 31.

50), la participación de las importaciones en la oferta total decrece en un 69% (el índice de SI, mi, disminuye de 0.22 en 1939 a 0.69 en 1950), y en 26% y 18% en bienes intermedios y de capital respectivamente (...) sin embargo, entre 1950 y - 1958 el proceso de SI entra en un período de relativo estancamiento; para el sector manufacturero en su conjunto en -- 1958, el índice de SI (mi) permanece constante al mismo nivel que el de 1950 ($mi=1950=mi=1958= 0.31\%$), lo que indica - que la participación de las importaciones a la oferta total permanece constante en este período..."^{5/}.

El equilibrio de la balanza en cuenta corriente se busco siempre a través de la devaluación del peso durante 1948-49 y durante 1954, al pasar el peso de 8.65 a 12.50 por dólar. Con este incremento se busca apuntalar -también- a la política comercial; protegiéndola de la industria naciente de la compe-tencia extranjera. No obstante las devaluaciones nunca corrigieron los desequilibrios "... por lo que se hizo uso de capital extranjero -en inversión directa y préstamos- para finan-ciar dicho desequilibrio. Así, este déficit acumulado durante el período de 1939-1958, fue de 1 582.4 mill. de dólares; de los cuales 1 133.9 mill. fueron financiados por inversión extranjera (neta) y 504.4 por préstamos externos netos"^{6/}.

^{5/}. Villarreal, R. "Industrialización ...", op. cit. p. 70.

^{6/}. Idem. p. 80.

La elevada propensión a importar se debió en primer lugar a que el proceso de crecimiento requirió de altos volúmenes de insumos intermedios y de bienes de capital que el país - no producía y, en segundo lugar, porque a medida que se pasaba de un proceso de urbanización rápida, se tiende a dilatar la demanda de bienes de consumo intermedios, Los cuales no son fácilmente sustituibles a nivel interno, por lo tienden a demandarse del exterior. Aspectos que se fueron agravando en la medida que prevalecía una estructura de exportación de bienes primarios, o bien, porque los mismos bienes eran desviados al consumo de la industria naciente; pues las manufacturas -dada la política comercial proteccionista- mantenían poca competitividad.

En efecto, esta política tendía a privilegiar a la política impositiva. La participación de los impuestos en el ingreso nacional disminuyó de 9.5% a 7.4% entre 1939 a 1958^{1/}. En tanto que el Estado inversor alentó siempre el crecimiento -- económico, por medio de un creciente gasto, pasando el mismo de 5 356 millones de pesos en 1940 a 20 mil 475 mill de pesos en 1959, creciendo a una tasa media anual del 7.7% a precios - de 1970. En tanto que el déficit presupuestal fluctuó en un - promedio de 396 mill. de pesos. En contrapartida, el financiamiento se llevó a cabo por medio de un incremento del circulante

^{1/}. Ibidem.

te, tendiendo a determinar a la política monetaria, creciendo a una tasa media anual del 14.9 % (cuadros 2 y 3).

Si bien el crecimiento de fomento industrial, en su primera fase se caracterizó por la impotencia del sector exportador y por la rápida elasticidad de la demanda de las importaciones a fin de avanzar a la misma velocidad de la economía, dieron origen a los desequilibrios crónicos en la balanza en cuenta corriente, y a las subsecuentes devaluaciones. Aspectos que finalmente dieron por origen que las presiones inflacionarias subyacentes ejercieran su papel en el escenario.

Presiones que tendieron a propagarse por efecto del elevado incremento del déficit presupuestal, provocando pasar de una inflación reptante a otra abierta^{8/}. En donde finalmente los salarios llevaron la peor parte; siendo el costo social de la industrialización^{9/}.

Si las devaluaciones se llevaron a efecto con el propósito de evitar el agotamiento de las reservas internacionales, también fueron un complemento indirecto de una política proteccionista, necesaria para la acumulación de capital, equilibrando la cuenta corriente de la balanza de pagos.

8/ Ver Torres Gaytán, Ricardo. "Un siglo de devaluaciones - del peso mexicano", edit. Siglo XXI, Méx. 1980 (cap. XVI: inflación y las devaluaciones del peso mexicano en la posguerra)
9/ Consultese: Noyola y Rosado López R. Los salarios reales - en México, 1939-50. El trimestre Económico No. 70, FCE, Méx. 1951.

En suma, el período de crecimiento con inflación, estuvo determinado por factores estructurales inherentes al proceso de crecimiento económico, y por los efectos propagadores de una política coyuntural. A diferencia de la teoría neoclásica, que señala el desequilibrio externo como un problema de corto plazo, producto de la sobreinversión y del desequilibrio de los precios internos resultado de la sobrevaluación de la moneda doméstica. Modelo ahistórico que en su análisis, postula a los factores propagadores como las "causas" de la inflación. En tanto que el enfoque estructuralista señala que la sobreinversión como la sobrevaluación no tienden a explicar el desequilibrio externo, sino que este debe buscarse dentro de los cambios estructurales propios del desarrollo económico^{10/}.

Por lo que respecta al segundo subperíodo (1959-70)^{11/}, de crecimiento con estabilidad de precios, se puede considerar como una fase de freno y arranque; ya que la primera mitad de este período, el PIB creció en un 5.7% con una inflación anual del 3.3%. Mientras que para la segunda mitad, estos rubros crecieron en menor medida, a razón de 5.4% y 2.9% respectivamente.

^{10/}. Infra. pag. 31.

^{11/}. Ver: Ortiz, Mena A. El desarrollo estabilizador, una década de estrategia económica, rev. Bancaria, vol. 17, No. 17, oct. 1989; Reynolds, Clark. Porque el desarrollo estabilizador fue en realidad desestabilizador, rev. El Trimestre Económico No. 176, FCE, oct-dic., 1977; Eueno, G. (comp.) "Opciones

Resultados que tienden a obedecer por una parte, a la capacidad productiva instalada durante el período de crecimiento con inflación, así como por la expansión del gasto público para el período de 1959-64, que ascendió a una tasa del -- 8.6% anual, y una inversión de fomento del 14%, pues esta última pasó a representar el 61.6% del presupuesto de egresos, y el 7.1% del PIB. Mientras que para el sexenio siguiente --- de Díaz Urdaz-, el gasto público y la inversión se redujeron respecto al sexenio pasado en 5.1% y 7.1% respectivamente. - Restricción que influye en un menor crecimiento de la infla-- ción y una reducción del PIB (cuadros: 1, 2 y 4).

En efecto, uno de los objetivos de la política económica -- de esta época, era crecer bajo una estrategia antiinflaciona-- ria^{12/}. Donde las autoridades hacendarias instrumentaron una política en favor del capital privado; cuyos pilares fue la - estrategia fiscal conservadora, y cuyo financiamiento no in- flacionario descansó en: el ahorro externo e interno.

A pesar de que el proceso de SI había avanzado, la tenden- cia deficitaria del frente externo se había agudizado^{13/}, pa--

de política económica después de la devaluación", edit. Tecnos 1977.

12/. Ortiz, M. op. cit.

13/. Una vez que las exportaciones se habían estancado a un rit- mo anual del 4.9% respecto del 10.4% del período pasado. Défi- cit que no fue mayor, a causa de la caída de las importaciones del 12% al 7% anual para ambos períodos. Carpeta de Banco de - México, secc. IV.

sando de 232.1 mill de dólares en 1959 a 1 187.9 mill en --- 1970. De hecho, el déficit acumulado para esos años fué de - 6 mil 114 mill. de dólares. El mecanismo de ajuste, dejó de - ser las devaluaciones, sino que ahora se recurrió al capital externo en sus diferentes modalidades, así "... 3 460 mill -- se financiarón con préstamos externos y 2 mil 025 mill. se fi nanciarón con inversión extranjera"^{13/}.

La fijación de la tasa de cambio paso de ser un objetivo del crecimiento económico, a un elemento de financiamiento o subsidio a la producción y al consumo del capital privado^{14/}. Al mismo tiempo que la política proteccionista vino a reforzar - la sobrevaluación del peso, disminuyendo las exportaciones. - Cosa que las grandes empresas -en un mercado cautivo- le tenía sin impotencia, más aún cuando la estructura económica se encontraba en un proceso de oligopolización, que le permitía ad mistrar los precios y propagar la inflación a su favor.

Se puede señalar que la inflación se mantuvo a tasas anuales del 3.7%, no porque se haya reducido el gasto público, si no más bien porque los empresarios contaban con un subsidio - en sus costos primos y fijos de producción; tanto por la pari

^{13/}. Villarreal R. "La indus...", op. cit. p. 93

^{14/}. Reynold R. , op. cit. p. 1004.

dad fija del peso, como por la reducida tributación, así como por la tasa de salarios reales muy por debajo de la productividad del trabajo.

De esta manera el desarrollo estabilizador, "no basó su éxito (por cuanto a sus objetivos) en el control rígido del crédito y la oferta monetaria que luego frenara la inflación y la balanza de pagos para estimular un rápido crecimiento capitalista, sino más bien en los desarrollos favorables para la economía real y de acuerdo tácito entre los bancos y la Secretaría de Hacienda para financiar un moderado déficit fiscal a cambio de que no hubiera ninguna reforma fiscal^{15/}.

El Estado siguió siendo el promotor de la economía empresarial, así como del cuidado de la estabilidad social^{16/}, en --

15/. FitzVerald. La política de estabilización en México: el déficit fiscal y el equilibrio macroeconómico, 1960-77, en -- Thorp, R. y Whittebead, L. "Inflación y estabilización en América Latina", FCE, Méx, 1984, pag. 51 (lo del paréntesis es nuestro).

16/. La caída del nivel de vida de los trabajadores, con o la carencia de una sociedad democrática a finales de la década de los cincuenta y sesenta, crearon algunas figuras en el sistema de dominación. Sin embargo, "la articulación de las diferentes fuerzas sociales, especialmente populares en el partido oficial, han constituido siempre en una de las tareas fundamentales para los conductores estatales. Tal proceso es aún más necesario, pues los sectores empresariales siempre han manifestado que para poder operar con buenos resultados, es necesario lograr el pleno control y la reducción de las presiones reivindicatorias populistas y la detención de las políticas de constante movilización masiva". Ramírez, R. M., op. cit, pag. 200. Estos aspectos se han mantenido gracias al man

aras de garantizar la inversión privada de los grandes empresarios. Para ello, se llevó una política de estabilización de corte liberal, que posteriormente vendría a ser parte causante de las graves distorsiones en la estructura económica. Por una lado, la inversión pública representó el 45% del gasto total, donde el 29% se dirigió a las empresas públicas 17/, y el 16% se destinó a los gastos del gobierno federal.

Por otra parte, la selección del gasto público dedicado a fomentar tuvo un sesgo hacia las áreas de mayor rentabilidad, las cuales postergaron su eficiencia, una vez que contaban con un mercado cautivo en plena expansión. Tal es el caso de la agricultura empresarial, en contraste con el abandono sistemático de la agricultura de subsistencia -productura de los granos básicos-, de ahí la larga crisis de la agricultura^{18/}, que a la postre, su oferta rígida vendría a ser una fuente de las presiones inflacionarias, tanto para los demandantes de los bienes finales, como para los demandantes de insumos, así mismo un elemento adicional en el déficit en la balanza comercial.

tenimiento de las alianzas verticales dentro del sistema de dominación establecida y dirigida por el partido oficial. 17/. Ramírez Rencano señala la creación de 75 organismos y empresas descentralizadas durante la administración de López Mateos y Díaz Ordaz.

18/, Véase: Caballero E. y Zermeño, F. La larga crisis de la agricultura en la economía nacional, edit. Cultura Popular, - México 1985; Castell, J. y Rello, F. Las desventuras de un proyecto agrario, 1970-76, rev. Investigación Económica, jul-sep. 1977.

Otro elemento propagador de la inflación fue el crónico -- déficit financiero, no tanto porque se gastara demasiado, sino porque la carga fiscal se mantenía de manera anémica^{19/}, -- que tendía a brigar al sector empresarial, ya que su objetivo era alentar el ahorro y la inversión privada mediante los subsidios, exoneraciones y reducciones de los precios y tarifas del sector público^{20/}.

Todos estos aspectos han concluido en un mayor endeudamiento interno y externo, con el sólo propósito de financiar el -- déficit, "en 1958 la deuda pública representó 10.2% del PIB en 1967 se elevó al 21% del cual casi la mitad era endeudamiento externo"^{21/}. Para el caso del financiamiento interno, este proviene en un 20% de la banca privada y el resto de los créditos externos^{22/}.

19/. Reynolds. op. cit. pag. 1004.

20/. René Villarreal señala que durante 1960-70, las empresas públicas habían transferido 24 mil 645 mill. de pesos sólo al sector industrial en electricidad, transporte férreo y petróleo.

21/. Idem.

22/. Quijano, José M. "México: estado y banca privada", CIDE, México 1981, pp. 134-38.

3.2. Efectos recrudescedores del nuevo rumbo (1971-82).

A partir de las estrategias del desarrollo estabilizador, los problemas estructurales tienden a aplicarse durante los años setentas --aún después del auge petrolero--, culminando -- con la crisis de los años ochenta.

Además de los factores que fueron señalados, debemos de -- agregar elementos externos, tales como el incremento de los -- precios de algunos productos de importación (alimentos, materias primas y petróleo), mismos que se trasladaron a los bi nes de consumo nacional. Aspectos que tienden a contraponerse a la versión monetarista, cuando señalan que la elevada expan sió de la oferta monetaria fué la causante de la inflación en ese período, y posteriormente la debacle económica.

Durante el sexenio de Luis Echeverría, el PIB descendió a una tasa anual del 0.3% respecto al sexenio anterior. Sin em bargo, el crecimiento real mantuvo su contencia hacia arriba, ubicandose en 5.4% anual (cuadro1), crecimiento que no fue su ficiente para elevar la tasa de desarrollo, cuyo promedio se ubico en 1,7% anual comparada con el 3.4% de la administra--- ción de Díaz Ordaz (a pesar de haberse mantenido la misma --

tasa de crecimiento de la población en 3.4% anual). Sin embargo, el ingreso mostro encontrarse más concentrado en un pequeño grupo de individuos^{23/}.

Aunado al crecimiento demográfico acelerado y a su emigración a los centros urbanos^{24/}, los salarios crecieron moderadamente^{25/}, en tanto que se mantenía un sector agrícola declinante, dando origen a la inelasticidad de la oferta alimentaria y al elevado monto de importaciones de granos básicos. Aspectos que presionaron a la expansión monetaria con el propósito de hacer frente al crecimiento de los precios

Veamos con mayor detalle las tendencias anteriores, particularmente, las del sector productivo. El reconocimiento del gobierno de Echeverría de los resagos sociales y a los desequilibrios económicos, así como la promesa de revertir estos resagos a través del "desarrollo compartido"^{26/}, requería realizar amplias reformas y ajustes en los sectores productivo y externo. Lo cual dejaría de incentivar al capital privado, y esto respondería reduciendo su inversión productiva.

^{23/} Reynolds., op. cit. p. 1010.

^{24/} En 1970 la población urbana ascendía al 58% del total de la población que era de 48 millones. Mientras que para 1980 era del 66% de 67 mill.. Por otra parte en 1970 el 7% de la población entre 10 a 14 años se encontraba potencialmente a ingresar a la PEA. INEGI: Estadísticas Históricas de México, tomo I, pp. 33-8.

^{25/} De 1970 a 1976 los salarios mínimos crecieron en un 28%

Dentro del sector productivo, la industrialización presentaba su agotamiento o mejor dicho un mutilamiento en su proceso sustitutivo de bienes de capital, pues los mismos se podían obtener de una manera subsidiada, dada la paridad fija del -- tipo de cambio y a la sobrevaluación. Además de que las políticas de exención de impuestos a las importaciones se encontraba aún vigente. Mientras que por otra parte, era mejor producir los bienes de consumo ligero e intermedio dada la dilatación del mercado interno en relación a su alta rentabilidad.

Respecto al sector agrícola, este creció en 0.11% anual, -- mientras que la población lo había hecho en 2.7%; así la tasa de desarrollo tendió a ser negativa en 11.5%, lo cual implicó crecientes importaciones de granos básicos (maíz, trigo, soya y otros); pasando de 230 mil toneladas en 1966-70 a 1 millón 991 tons. para 1971 a 1976^{27/}. Aspectos que son más alarmantes cuando se contrasta el crecimiento de la producción por --

entérminos reales. Ver: Mandujano, Ramos N. Los efectos económicos y sociales del desequilibrio macroeconómico en México, 1983-88, rev. Economía Informa No. 172, ene-feb. 1989.
26/. Tello, Carlos. "la política económica en México, 1970-76"
edic. Siglo XXI, Méx. 1974; Gribomont y Rimez. La política --
del gobierno de Luis Echeverría (1971-1976): Un primer ensayo
de interpretación, El Trimestre Económico No. 4, FCB, México
1977; Reynolds. op. cit.; FitzGerald. op. cit.
27/. SARH, rev. Econotécnica agrícola, 1925-80.

cultivos. Tales como los básicos (maíz, frijol, trigo y arroz), los industriales (soya, cártamo y ajonjolí) y los forrajeros (sorgo).

En el primer caso crecieron en -0.6% anual, pero cuando se analizan por cultivo tenemos: maíz en -3.3% y frijol en -4.1%; el segundo grupo creció en 1.7% anual; y para el tercer grupo en 8.2% ^{28/}. Ante tal situación, se recurrió a la importación de granos por 2 mill. de toneladas.

Se ha argumentado bastante sobre la declinación del sector agrícola, entre otras causas por la caída de la inversión pública durante los años de 1971, 1975 y 1976, así como por el debilitamiento de la inversión a favor de la industria. Sin embargo, y a pesar de estas tendencias, nosse-explican el crecimiento de los cultivos industriales y forrajeros por arriba de la media. La respuesta se encuentra en dos niveles: el primero, corresponde a factores de índole histórica que van desde la conformación de la estructura agraria y agrícola en favor de la economía empresarial^{29/}, y en segundo lugar, por la polarización del sector agrícola de subsistencia; ya que sus escasas obras de infraestructura, y por la caída vertical de los precios de garantía hacia 1963, dieron lugar a la crisis de la agricultura productora de granos básicos, más aún

cuando la creciente urbanización demanda el cambio en el uso del suelo y de la sustitución de cultivos más rentables.

Estos desequilibrios en el aparato productivo han traído - graves consecuencias desde el punto de vista económico y social^{30/}. En particular han presionado el crecimiento de los - precios.

Al mismo tiempo que tendieron a acentuar los déficit externo y presupuestal, elevando el endeudamiento. "Además la fuga de capitales se había convertido en un factor de grave dese-tabilización desde 1973, pero la presidencia se oponía aparen-temente a la devaluación, por dos razones: primero porque la experiencia de 1954 había debilitado gravemente el apoyo dado al PRI por los trabajadores organizados, apoyo que se conside-raba esencial en vista de la creciente oposición de los empre-sarios contra el gobierno; segundo, porque se creía que la -- solá salida de capital a corto plazo era un fenómeno puramente político que tarde o temprano se invertiría. Por lo tanto las autoridades mexicanas estaban dispuestas a seguir endeuá-

28/. INEGI: Estadísticas ..., op. cit. tomo I, apartado 10.

29/. CEPAL. Economía campesina y economía empresarial (tipología de producción del agro mexicano)", edit. Siglo XXI, Méx. 1982; Reyes, Osorio S. et al. (coord.) "Estructura agraria y desarrollo agrícola en México", FCE, México 1974.

30/. Para el período de López Portillo, Ver: Caballero E. y - Zermeno, F. La agricultura en el sexenio de JLP, rev. Economía teoría y práctica No. 5, UAM, Méx. 1984.

dandose para apoyar las reservas y la continuación de la convertibilidad del peso. Pero, a principios de 1976, estaba claro que pronto se requeriría una acción drástica para reestablecer el equilibrio externo y, quizá para frenar la inflación externa"^{31/}.

Efectivamente el déficit en cuenta corriente de balanza de pagos paso de 929 mill. en 1971 a 3 mil 683 mill de dólares en 1976. Representando el 2.5% y el 7.2% del PIB (cuadros 4 y 5). Recurriéndose de nueva cuenta al endeudamiento externo e interno. El primero, paso de 4 500 mill de dólares a 19 660 - mill. de dls., siendo el 67% del déficit público en 1976, -- mientras que en 1971 era del 27%^{32/}. En tanto el endeudamiento interno absorbió el 58% en términos nominales del financiamiento total otorgado por el sistema bancario. No obstante -- que en términos reales fue decreciente.

De esta manera el tributo que tuvo que pagarse por el exorbitante endeudamiento -- muy por arriba de su coeficiente de -- sovencia--, tendió a crear los mecanismos del círculo vicioso Ya que la variabilidad de las tasas de interés internaciona--

^{31/}. FitzGerald., op.cit. pp. 55-6.
^{32/}, Gribomont y Rimez., op. cit. pp. 795-96.

les a la que fué contratada, elevan tanto su servicio, como el principal, ocasionando un mayor déficit en la balanza de pagos. El cual requiere de nuevos préstamos o futuras devaluaciones. Fenómenos que tienden a traducirse en alzas de precios, vía inflación importada⁺.

Es ese tenor, después de la recesión de 1971, es en 1973 - 74, cuando el incremento de los precios internacionales de las materias primas y energéticos se transmiten a los precios internos vía costos de producción. Fenómeno que repetirá con las devaluaciones de 1976 y 1982⁺⁺. De hecho, la variabilidad de los precios internos por los efectos de la variabilidad de los precios internacionales fué del 55% en promedio para el periodo de 1971-76 (solo para 1973 ascendió en 75.2%)^{33/}.

+/. Dada la estrechez de la economía nacional al ciclo económico norteamericano, una depresión de este último país, tiene impactos negativos en la cuenta comercial y de capital, implicando la posibilidad de una devaluación o de un mayor endeudamiento. Al mismo que la economía mexicana tiende a deprimir su nivel de actividad, con severos efectos sobre el empleo y los precios.

++/. Durante 1971-76 la importación de petróleo crudo y refinado se elevó en 92 mil millones de barriles (cifra acumulada equivalente al periodo de 1953 a 1970). En tanto que la importación de los alimentos creció en 2 mill. de tons. de granos básicos. Finalmente el índice de las materias primas (papel, refacciones textiles, amnufactureras y de productos químicos) pasó de 100 en 1970 a 180 en 1976. INEGI: op. cit. apartado 19.

33/. Gribomont y Rimez. op. cit. pp. 795-96. Para un examen de más de fondo sobre los mecanismos de la formación de los

Por otra parte la carga tributaria siguió siendo reducida, a pesar de las reformas fiscales realizadas⁺, pasando la misma del 9% al 12% del PIB, y representando sólo el 31% -- del gasto total. Lo anterior significó que creciera el déficit presupuestal y el endeudamiento externo. Financiamiento que tuvo que ser cubierto con encaje legal y la expansión de la oferta monetaria en un 20% anual (cuadro2).

Aspecto que ha motivado a diversos autores monetaristas a señalar que el aumento del gasto público y su financiamiento implicó la reducción del crédito y de la inversión para el -- sector privado, así como del crecimiento de la inflación, es decir, que la expansión de la oferta monetaria elevó los --- saldos reales al mismo tiempo que la demanda creció por arriba de la capacidad productiva.

Versión de inflación por demanda que no es la causa determi-- nante de dicho fenómeno. En virtud de que el financiamiento - interno se redujo en términos reales con respecto al PIB des-

precios en el caso mexicano, véase: Ros, Jaime. Inflación: la experiencia en la presente década, Economía Mexicana No. 1, - CIDE, Méx. 1979. Para el caso a nivel mundial, ver una -- una versión del Banco Mundial; OCDE. La transmisión interna-- cional de la inflación (2 partes). Boletín mensual del CEMIA. Méx. 1976-77.

+/. Incrementos de los precios y servicios públicos, impues-- tos a los valores de renta fija, y los cambios en la política comercial: gravando sobre un arancel en lugar de los permisos previos a la importación.

de 1974, tanto para el sistema bancario como para el crédito que otorga el Banco de México. Llegando incluso -el financiamiento interno- a ser negativo para el período aludido, al pasar de 11.8% en 1974 a 9.3% en 1976. Así "el financiamiento interno, en el mismo período, otorgaba un flujo negativo decreciente en términos reales a pesar de los incrementos en el encaje legal"^{34/}.

Por otra parte, dada la tendencia de la estructura industrial a oligopolizarse y su relación con la banca privada^{35/}, así como la anémica política fiscal, permite señalar la existencia de enormes flujos de capital financiero para el sector privado; los cuales no siempre fueron canalizados al mercado financiero nacional, sino que se tendió a especular. De ahí - que a partir de 1973, el cusidinerero se redujo o se trocó en dólares que salieron del país. En otras palabras, desde 1973 la desintermediación financiera implicó la disminución de los pasivos bancarios en relación al PIB y la dolarización de los depósitos bancarios^{36/}. Además hay que recordar que "en 1970, el 4.3% de las empresas industriales controlaban el 88%

^{34/}. Quijano, J. M. op. cit. p. 152.

^{35/}. Véase Tello C. "La nacionalización de la Banca", edit. - Siglo XXI., Mex. También a: Márquez, Javier. "La banca mexicana: sep. 1982 a jun. 1985", CEMLA, Méx. 1987.

^{36/}. Quijano op. cit., cap. 4.

del capital neto invertido y generaban el 88.1% de la producción^{37/}.

Por otra parte, a partir de 1973 se observa que el incremento monetario del PIB y el crecimiento de la oferta monetaria se relacionan de manera inversa. Con ello las autoridades monetarias tratarían de adecuar la M^o frente a las presiones de la demanda de dinero para resasir la pérdida adquisitiva del dinero. De esta manera, la demanda de dinero presionó hacia el gasto deficitario dado el proyecto de desarrollo que se deseaba llevarse, ejerciendo fuerte coacción sobre el medio circulante.

Entonces, durante este período las presiones básicas se -- originaron tanto por una inflación importada (dada la vulnerabilidad estructural de la economía al mercado mundial, incrementándose las importaciones en un 53%), que tendió a filtrarse en los costos productivos y ser alimentada por la devaluación. En segundo lugar, la rigidez de la oferta agrícola ocasionó fuertes importaciones de alimentos, que tuvieron su impacto sobre los precios internos. Propagándose a través del -- creciente déficit público y a las presiones inflacionarias -- circunstanciales por los incrementos de los alimentos y materias primas importadas, así como por los reajustes de los salarios de emergencia.

37/. Gribomont y Rimez, op. cit. p. 796.

El período de 1976-82 inicia y concluye con la presencia de las devaluaciones y la crisis económica. Para el último año sus estragos son más estrepitosos, dado los resagos y desequilibrios. Efectivamente, después de la devaluación de 1976, el país suscribe un convenio de estabilización con el FMI para 1976-78. El cual no fue aplicado dado que los ingresos por la exportación del petróleo y el flujo de los créditos externos otorgaban mayores márgenes de maniobra a la política económica gubernamental. Buscando incrementar la inversión y la reconciliación con el sector empresarial.

Los resultados para el lapso de 1977 a 1982 fueron de un crecimiento del 5.4% anual del PIB (a precios de 1970. Sólo para 1978-81, creció en 6.7%, cuadro 1). En tanto que la demanda para todo el sexenio alcanzó la cifra de 7.7%. Mientras que las importaciones crecieron en un 20%, las exportaciones sólo ascendieron en un 6%, incluyendo el petróleo.

El crecimiento del PIB por sector productivo fue también acelerado^{38/}. En tanto que el déficit en cuenta corriente pasó de 1 596 millones de dólares a 4 878 mill. (cuadro 5), el 38/. El agrícola en 2.8% (cereales, 7.5%; los forrajeros, 2.8%; los industriales, 0.6%; y las hortalizas y legumbres en 2.9%); el sector industrial en 6.5% (manufacturas, 5.2%, construcción 9%; electricidad, 6.6%; e industria petrolera en 11%). Banco de México, Indicadores económicos, carpeta.

déficit financiero se elevó del 6.5% al 17.6% del PIB para el susodicho periodo.

Mientras que el monto de la deuda pública externa pasó de los 23 mil millones de dólares a los 60 mil mill. de dls. En cambio la deuda interna ascendió de 868 563 millones de pesos a 3 563 501 millones de pesos durante 1980 a 1982^{39/}. Finalmente la inflación creció a una tasa promedio del 24%.

De esta manera para 1977-81, se aceptó crecer bajo un desequilibrio interno y externo. Solo por el servicio de la deuda total se pagó un equivalente del 9.2% al 20% (cuadro 4). Desequilibrio que se marcó aún más con la dependencia del petróleo. "Entre 1976 y 1981 la participación de las importaciones del sector manufacturero en la oferta total se elevaron - de 21 a 28%, lo cual refleja el fenómeno de desustitución de importaciones, identificándose como causas de estos problemas: el elevado crecimiento de la demanda (10.2% promedio anual), un tipo de cambio sobrevaluado y, en menor medida, la liberación comercial (...) se estima que un 80% del aumento de las importaciones es atribuible al incremento de la demanda y no a la supuesta liberación comercial. En 1981 dos terceras par-

^{39/} Ramírez, Brun R. "La política económica en México, 1982-1988", UNAM, Méx. 1989. pag. 38, cuadro 7/.

tes de las exportaciones totales eran de hidrocarburos, representando el 50% de los ingresos de divisas y contribuían con el 25% de los ingresos tributarios del gobierno federal^{40/}.

El crecimiento de los precios se sigue manteniendo a través de la inflación importada, coincidiendo con las devaluaciones de 1982, cuyo incremento tiende a elevarse por arriba de su tendencia --para 1982 el deflactor implícito del PIB -- era del 61%. Manifestándose los incrementos hasta los últimos meses del año, dado que los incrementos de los costos de los insumos importados se trasladaron a los bienes intermedios y de uso final con un rezago ^{41/}.

Por otra parte, la inflación tendió a nutrirse en todo el período de estudio, por la alta propensión a importar. En virtud de la creciente inversión pública y privada, creciendo -- las importaciones manufactureras en un 33%, mientras que las exportaciones totales sólo lo hicieron en un 6%. Ello se debe también a la sobrevaluación del peso en un 32%, y de la demanda agregada en un 8%.

Aspectos que tendieron a desequilibrar las cuentas exter-

40/. Villarreal, R. "La indus...", op. cit. pp. 294-95.

41/. Disparándose los precios a partir de agosto. Banco de México: Indicadores ..., secc. III.

nas, haciendo más profundo el déficit en cuenta corriente de balanza de pagos, el cual tuvo que cubrirse con mayor deuda, dado que los ingresos por la venta del petróleo no fueron su ficientes.

De esta manera el crecimiento acelerado trafa la semilla de la inflación, esto evidenció que en 1981 el desequilibrio externo fuese la restricción básica al crecimiento y no la -- inflación, que alcanzó en este año un incremento del 29%. Sin embargo, la economía mexicana nunca se había caracterizado p-- por una creciente inflación, así el ajuste macroeconómico de 1982 implicó una devaluación aproximada del 500% y un ajuste de las tasas de interés que elevaron el índice inflacionario al casi 100%^{42/}.

El crecimiento de la inflación -por arriba del 20% a partir de 1979) implicó el crecimiento de la demanda de dinero para hacer frente al nivel de la actividad económica y de los precios. Desencadenando una inflación inercial, creando al mismo tiempo la tendencia creciente de la oferta monetaria y creando su propio círculo vicioso: "A partir de 1980, la inflación comienza a acelerarse. Para evitar el rezago cambiario, la au toridad monetaria inició el deslizamiento del tipo de cambio -

^{42/}. Villarreal, op. cit. p. 299.

en abril de 1980 mismo que fue acelerandose durante 1981, la libertad cambiaria, las tasas de interés al alza y el deslizamiento del tipo de cambio constituyeron una trilogía de política financiera que coadyuvó, a partir de 1980, a la aceleración del proceso inflacionario; fomentó el surgimiento de ciclos inflación-devaluación-especulación que acabaron golpeando fuertemente al sector productivo, y redujo notablemente la rectoría del Estado. Por una parte la inflación tendía a acelerarse y con ella la elevación de las tasas de interés y el deslizamiento más rápido en el tipo de cambio, lo cual, a su vez, influía en la inflación." 43/.

Finalmente, hay que exaltar el desequilibrio del subsector agrícola, que a pesar del crecimiento de los cereales en un 7.5% anual, las importaciones fueron crecientes, ascendiendo a 5 millones de toneladas de granos, creando fuertes presiones inflacionarias. "La alarma nacional sonó desde los años - 1977/1979 (...) desembocó en la creación de un programa gubernamental emergente que fue el sistema alimentario mexicano -- (SAM), sin embargo no logro resolver el problema de la dependencia alimentaria. En primer lugar, por el gran rezago acumulado (...), en segundo lugar por el crecimiento de la demanda interna de alimento en una proporción superior a la oferta..44/

43/. Anaya, Guillermo y Sánchez H. México 1982: corolario de la política financiera en el reciente periodo de expansión, - Economía de América Latina No. 10, CIDE, Mex. 1983, p. 131.
44/. Calva, J.L. op. cit. pag. 13.

A lo anterior hay que agregar que los precios reales de --
garantía de los granos básicos se incrementaron sustancialmen
te por arriba de la media, de ahí, la alta tasa de crecimien
to, en contrapartida con los cultivos industriales y forraje-
ros. Esto implica, que la sustitución de cultivos tuviese un
mayor estímulo para la economía empresarial quien aprovecho la
coyuntura.

Capítulo 4. La Inflación Durante 1983-88.

En el capítulo anterior se resaltarán aquellas causas más generales que han incidido de manera decisiva en el proceso inflacionario. Fundamentalmente las que se derivan tanto del desequilibrio del aparato productivo, como los mecanismos que tienden a propagar dicho fenómeno, hasta "independizarse" relativamente de las presiones básicas o estructurales.

Facetas que crearon los ingredientes para la presencia recurrente del desequilibrio macroeconómico. En este sentido, - la incapacidad estructural fue contrarrestada por la creciente ampliación del déficit público a fin de no frenar el proceso de acumulación.

Sin embargo, los factores desequilibradores, señalados -- con anterioridad, han llegado a un límite explosivo, el cual se manifiesta en el incremento acelerado de los precios. Razón por la cual la política antinflacionaria postulada en el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), pasó de una estrategia coyuntural al eje de la política económica para el sexenio 1982-1988.

Las estrategias de la reordenación económica iniciada con el PIRE, tienden a ser apoyadas por el sector empresarial. Esto a diferencia de los años setenta, cuando postulaban que la inflación era el costo que se tenía que pagar por el crecimiento económico. Lo mismo era argumentado por los líderes obreros "charros", postulando que a mayor empleo menor poder adquisitivo.

Sin embargo, durante los ochenta las cúpulas empresariales se declaran por una política de corte ortodoxa, culpando de todos los males de la economía a la creciente participación del Estado en esa esfera; tanto por su déficit como por la manera de ser financiado^{45/}.

En cambio la posición gubernamental varía de acuerdo a la gravedad de la crisis, aunque siempre prevaleciendo su afinidad a los intereses de las clases dominantes. Tendiendo en señalar a factores externos -inflación importada- como factores internos. Estos últimos en el corto plazo se encuentran bajo un enfoque monetarista, en tanto a los problemas de la oferta

45/. Véase: Ortega, Pérez L. "Inflación: un estudio financiero y contable", ESCA/Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas, Méx. 1982; Confederación de Cámaras Industriales. "Problemas de la inflación", seminario sobre desarrollo económico (mimeo), Méx. 1974.

postulan a los cuellos de botella sectoriales^{46/}.

4.1. Los Precios de Monopolio.

Durante los años setenta la inflación importada jugo un -- papel de transmisor del incremento de los precios, no obsta^{te} , dicho proceso fue alimentado por la tendencia recurrente al desequilibrio externo y a la incapacidad estructural del -- aparato productivo. En tanto los mecanismos aceleradores co-- rrieron a cargo del déficit público, de su financiamiento y -- de la capacidad monopolística de las grandes empresas.

Este último aspecto tiene lugar una vez que la estructura productiva tiende a concentrarse en un pequeño número de em-- presas de una industria y a controlar el mercado; en donde los precios no se encuentran en función directa a los costos me-- dios de producción (como fue en un período premonopolista, -- pues el avance técnico tenía varias implicaciones, entre ellas el abatimiento de los costos y por consiguiente el descenso -- de los precios). Ahora éstos son los finalmente tienden a --- determinar la oferta y demanda de los bienes y no al revés, --

^{46/}. Véase: "El pensamiento económico y político del Lic. Carlos Salinas de Gortari: 1983-87", El Mercado de Valores No. 44 (suplemento), nov. 1987; Informes del Banco de México (en particular el de 1982); El PND 1983-86 (pp. 121-22), señala que "La estrategia al combate a la inflación no constituye un programa antiinflacionario ortodoxo...", sin embargo, la realidad ha mostrado lo contrario.

como lo fue en un periodo de libre competencia.

Dicha concentración y centralización del capital monopolista de Estado, se ubica desde mediados de los años setenta. "En 1975 sólo 435 establecimientos de la industria de la transformación con capitales superiores a 75 millones (0.4% del total) ocupaban el 22.5% de los trabajadores, generaban - el 39% de la producción bruta y absorbían el 54.2% de los activos fijos. En la punta de la piramide, 123 empresas con capitales superiores a 150 millones (0.1% del total) participan con el 10.7% del personal, el 21.9% de la producción bruta y el 33.8% de los activos"^{47/}.

Para 1985 el 4% del total de las unidades productivas en la industria -minería, extracción de petróleo, manufacturas - electricas, gas y construcción- cuentan con un número mayor de 751 personas ocupadas cada una. Representando el 35% del personal total, concentran el 64% de los activos fijos totales, con una producción bruta del 47%. Mientras que el 50% de las unidades industriales sólo cuentan con 2 a 4 personas ocupadas en promedio por unidad productiva (el 5.2% del total de trabajadores), y tienen una participación del 0.8% de los activos fijos totales con una producción bruta, y del valor de la producción del 0.8% y 1.3% respectivamente^{48/}.

^{47/}. Aguilar M. Alonso. et al. "La nacionalización de la banca, la crisis y los monopolios", edit. Nuestro Tiempo, Méx. -

Esta dominación del capital monopolista en la industria a provocado -lo mismo que para otros sectores productivos y de servicios- indiscriminadas alzas en los precios, como mecanig mo de resacirse altos márgenes de ganancia. Muy por arriba de las tesas salariales y de la propia productividad.

Lo anterior nos induce a investigar con mayor detalle la capacidad financiera de aquellas empresas líderes en sus ram-- mas productivas y distributivas ^{±/} (que participan en el mercado de valores). Sin embargo, veamos antes los mecanismos en la formación de los precios internos.

Los cuales siguen muy de cerca -e influenciados- por los precios internacionales^{49/}. Para el caso agropecuario, "los - precios internos de los productos vinculados estrechamente al comercio exterior, principalmente a los productos de exportación y sustitutos cercanos, muestran en general un alto grado de dependencia frente a los precios internacionales, siguiendo a estos últimos en su tendencia de largo plazo como en sus fluctuaciones cíclicas ...^{50/}, aún para los precios de garan-

1982, pag. 95.

48/. XII Censo Industrial, 1985 (Véase cuadro 6 del apéndice del presente trabajo).

±/. Alimentos bebidas y tabaco; autopartes; comercio; metalurgia; servicio vestidos y textiles; así como comercio y materiales para construcción.

49/. Metodología tomada de Jaime Ros, op. cit.

50/. Idem. p. 41, gráfica 1.

tía sujetos a la intervención oficial se encuentran sujetos - en el largo plazo a esta tendencia.

Respecto al sector industrial -manufacturero- se encuentra sujeto a dos determinantes. "Los costos de producción en que se incurre a un nivel (óptimo) de utilización de la capacidad instalada y un margen de ganancia sobre estos costos -- normales, determinado por fuerza económica que actúan principalmente en el largo plazo y que no muestra variaciones cíclicas (...) Este mecanismo de formación de precios difiere del prevaleciente en el sector agropecuario. En primer lugar, la influencia directa de los precios internacionales en el sector manufacturero se ejerce principalmente a través de los -- costos de los insumos importados (...) Por otra parte los factores determinantes del margen de ganancia sobre costos normales en el sector manufacturero hacen que sus precios todavía más inestables a las condiciones de demanda interna que los precios agropecuarios^{51/}. Además de estos costos hay que agregar los costos salariales, los cuales se encuentran en función de los salarios promedio que comprenden a los salarios mínimos y a los contractuales.

^{51/}. Idem. pag. 42.

Mientras que en la década de los setenta se concluye el -- papel determinante de la inflación importada en el escenario nacional, coincidiendo puntualmente con el shock externo y -- la devaluación de 1976. En la década de los ochenta (véase -- cuadro 7), además de seguirse manteniendo la tendencia recu-- rrente al desequilibrio estructural, se observa que la infla-- ción crece por arriba de su tendencia durante 1982-83 y 1986-88.

Para el primer caso, se deben a las devaluaciones efectua-- das durante 1982 -febrero, agosto y diciembre-, teniendo un impacto directo e indirecto sobre los costos medios de produg-- ción de los bienes y servicios internos. Estos se presentarán con un rezago de cuatro a seis meses en el renglon de "cos-- tos directos de producción". En efecto, el Banco de México, señala que de enero a junio los precios promedio se elevarán en un 4.7% en promedio, sin embargo el rebote inflacionario -- se presenta hasta el período de julio-diciembre, cuando el -- promedio ascendió en 7.1%^{52/}.

Efecto que tendió a acelerarse hacia 1983, toda vez que se incrementaron los precios y tarifas de los bienes del sector público (en diciembre de 1982 y durante 1983 con la reestrug-- turación del IVA), liberando con ello a la inflación reprimi-

da de años anteriores. No obstantante, en el renglon de ----- "costos salariales", a pesar de su revisión en 1983, no presig nó nunca hacia el alza el índice de precios al consumidor.

Por otra parte durante 1983 los déficit primario, financie ro y operacional se redujeron sustancialmente respecto al -- PIB, ubicandose en 9.0%, 4.4% y 1.2% (en 1982 estos mismos -- ranglones fuerón del 17.6%, 7.6% y 5.5%). Sin embargo la infla ción de diciembre a diciembre se incremento en 60% más respec to al año anterior. Aspectos que tienden a contradecir a lo - acctado en el informe oficial^{t/}. Pues si el problema inflacio nario era motivado por exceso monetario, entonces dada la dis ciplina financiera ¿Porqué no se redujo la inflación?, sino - por el contrario ¡se incremento !

Esta situación tiende a corroborarse durante el lapso de - 1986-88, donde al parecer los culpables del proceso inflacio nario NO se encuentran en los costos salariales (cuadro 7), - ni en ningún otro costo productivo, incluyendo los costos im portados (en el primer caso , los salarios permanecieron de-- primidos en términos reales. En el segundo caso la subvalua-- ción del tipo de cambio era del 23%, teniendo un impacto re gresivo sobre las importaciones), lo cual implica que las cau-

t/. IBIDEM.

sas deban de buscarse en otras fuentes.

Para este último período, el saldo financiero primario -- mantenía un promedio favorable del 4.7% en relación al PIB, por lo que ahora los sectores empresariales y gubernamental, argumentaban que la inflación había pasado a una inflación - de costos^{53/}. Señalándose círculos viciosos que tienden a elevar automáticamente la inflación, es decir se había convertido en inercial.

Esta situación tiende a contradecirse cuando se observan - los "costos directos de producción" del cuadro 7. En donde los mismo crecieron a una tasa menor a la inflación. Sin embargo, no se contraponen, cuando se analiza la estructura financiera de las empresas de carácter monopolístico (cuadros 6, 8 y 9).

En dichos cuadros se advierte que los costos financieros - de las empresas entre 1980 a 1985 se habían reducido notablemente - cosa difícil que hayan cambiado de tendencia para los siguientes años. No obstante, es necesario puntualizar algunos hechos:

a). De 1980 a 1983 los costos financieros se elevaron ---- aproximadamente en 150% en promedio, en tanto de 1983 a 1985

53/. Criterios Generales de Política Económica 1987.

sucede un efecto contrario, reduciéndose en más de esta proporción. Fenómeno que se relaciona de manera inversa con el comportamiento de las tasas de interés. Implicando que las empresas de este tipo se endeudan para cubrir sus costos fijos de producción de manera absoluta, o bien, que su crédito ha sido concertado a tasas de interés preferencial, por lo cual sus costos financieros no se han elevado. Por otra parte las empresas sólo se endeudan como medida complementaria, cuando existen condiciones de bajas tasas de interés, pues su capacidad productiva no se encuentra en función directa del capital foráneo a ellas mismas, sino más bien en función de su capital social y de las expectativas del mercado.

En tanto que para el período de estudio, el financiamiento se encuentra apuntalado con el capital accionario, el cual lo vemos indirectamente por medio de la razón contable "dominio económico" (cuadro 9), en el cual todas las empresas gozan de una buena estructura;

b). En tanto los costos salariales en el rubro "participación de los trabajadores en las utilidades" (cuadro 8) son mínimos, representando de 1980 a 1983 no más del 2% de los costos totales de las empresas, y el 1.5% para 1985. Esto último debido al castigo que se han visto los salarios reales, así como por el incremento de la productividad (por ventas --

netas, cuadro No. 9). Lo cual tiene una razón promedio del -- 50%; y

c). El resultado de todos los gastos de producción, no -- tienden a rebazar el 60% de los costos totales, contribuyendo con ello al detrimento de su aportación a la fuerza de trabajo y a los impuestos sobre la renta, los cuales se han reduci do, tal vez para "estimular" el ahorro y la inversión produc tiva, como se pretendió en antaño.

De manera que la tendencia de la inflación en México en la década actual se encuentra conformada por el peso autócrata -- que mantiene la estructura oligopólica de las grandes empre-- sas para imponer los precios, ello bajo la anuencia de un sec-- tor gubernamental timorato que legitima dicho proceso.

4.2. Políticas Estabilizadoras (Antinflacionarias).

En el Plan Nacional de Desarrollo (PND) para 1983-88 se ar-- gumenta que la estrategia para combatir a la inflación no se llevara bajo una instrumentación ortodoxa, además se señala -- que el combate a este fenómeno es uno de los principales obje-- tivos en la estrategia de la reordenación económica^{54/}.

54/. Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, pp. 119-21.

El PND tiende a proclamarse dentro de una heterodoxia pero con un fuerte sesgo hacia el instrumental ortodoxo. En su diagnóstico sobre la inflación ubica a los problemas de la demanda como las causas de corto plazo que han gestado dicho fenómeno y cuya prescripción sugiere la aplicación de medidas para reducir el déficit público, la oferta monetaria y los salarios. En tanto, para el largo plazo -se inspiran en una concepción histórica del estructuralismo- para combatir a los factores del lado de la oferta incapaces de responder a los incrementos de la demanda.

La reordenación económica estuvo contemplada dentro del PIRE para el bienio 1983-84, en tanto el PKD postulaba el cambio estructural durante el resto del sexenio con altos ritmos de crecimiento y un reducido índice inflacionario.

Para el bienio 1983-84 el gasto público ascendió a 30 y 27.3% del PIB respectivamente (para 1982 fue del 32.5%). La parte del gasto que sufrió mayor impacto fue la programable. Pues el gasto no programable se mantuvo al alza, dado el creciente pago del servicio de la deuda externa. Sin embargo la tendencia del gasto total tuvo como consecuencia en un primer momento que el déficit público se redujera en un 50% respecto al año anterior, obteniéndose un saldo superaviterio en el rubro primario de las finanzas públicas (cua-

dro 12).

No obstante, dada la caída del precio del petróleo a nivel mundial y la astringencia crediticia, el financiamiento del -- déficit público se llevo a cabo por medio del endeudamiento -- interno y por los saldos positivos de la cuenta corriente de la balanza de pagos (cuadros 12 y 13). En el caso del endeudamiento interno, pasó de 2.3 billones de pesos en 1982 a 5.3 -- billones en 1984, cifra que para 1985 se elevó en cerca del -- 100%, al representar 9.7 mill. de pesos. De ahí en adelante -- se transformaría en el círculo vicioso: inflación-tasas de interés-costos financieros-inflación. Que dominaría el diag-- nóstico oficial para la política antinflacionaria de 1987.

Los aparentes éxitos de la política de gasto restrictivo^{+/} dió confianza en las autoridades monetarias para que en 1984 y 1985 la economía tratara de dejar los efectos recesivos. -- Los resultados fueron el crecimiento moderado del 3% del PIB, el saldo positivo pero decreciente de la balanza en cuenta -- corriente (debido a la pérdida del margen de subvaluación del peso, a pesar de que para diciembre de 1985, la depresión del peso fue del 94%, cuadros 7 y 13), y una inflación menor a la de 1983, pero creciente para 1984.

^{+/}. Se frenó la inflación en cerca de 20 puntos porcentuales para quedar en 80%, la balanza en cuenta corriente fue positiva en más de 13 mil mill. de dls. Producto de la caída verti

Si bien durante este período el superavit primario de las finanzas públicas se mantuvo favorable en un 4% en promedio, el déficit financiero se elevó en un 10% en promedio, a causa del crecimiento de la deuda externa e interna. Dando lugar a dos nuevos círculos viciosos de la inflación; Inflación-Debilidad cambiario-Inflación, y Tasas de interés-Déficit público-Inflación.

Estos aspectos aunados a la caída del precio del petróleo internacional⁺, significó serios desajustes en las finanzas públicas y en la balanza de pagos, reduciéndose los ingresos y aumentando la distorsión de la estructura de los precios - relativos -dado la limitación que se tiene al controlar un número limitado de artículos- lo cual fue creando los últimos - dos círculos viciosos: Inflación-Deterioro de los Precios Relativos-Inflación, e Inflación-Deterioro de los Ingresos Tributarios -Inflación. Que terminarían dominando la nueva estrategia antinflacionaria.^{++/}

cal de la importaciones en un 40% respecto a un incremento de las exportaciones del 5%.

+/. En diciembre de 1985 el precio por barril se cotizaba en 23.7 dólares, mientras que para junio de 1986 era de 8.9 dls.

++/. Pues la demanda agregada cayó en un 5%, el PIB en 4%, el peso se devaluó en 140%. Se tuvo un déf. en cuenta corriente 1 270 mill. de dls. El déf. financiero ascendió al 16% del PIB y la inflación se elevó en 106%. Banco de Méx. Inf. Anual 1987.

No Hais Hoja

105

5

Así en adelante "el ajuste estructural se ha constituido en una condición necesaria para los países deudores que han convenido nuevos préstamos con el FMI y principalmente con el Banco Mundial"^{57/}. Dicho término no implica para ambas instituciones el reconocimiento de los desequilibrios intrínsecos en el desarrollo del sistema de mercado. Por el contrario, los desequilibrios estructurales de los países subdesarrollados son considerados como distorsiones derivadas de la "insuficiente organización y conducción estatal" que entorpece la óptima asignación de los recursos y la estabilidad de precios.

El shock externo del petróleo del primer semestre de 1986, agravó la situación que se venía manifestando desde mediados de 1985 en la economía mexicana⁺. Esto condujo al gobierno a fines de 1986 a poner en marcha un nuevo programa emergente, El Programa de Aliento y Crecimiento (PAC), que se enmarcó dentro de la política del ajuste y el cambio estructural propuesto por el FMI y el BM, reactivando la economía en un contexto de estabilidad de precios^{58/}.

^{57/}. Sánchez M. op. cit. pag. 72.

⁺. Deteriorándose la posición del sector externo y del nivel de actividad. Más cuando se carecía de recursos frescos.

^{58/}. PAC, dado a conocer el 23 de junio de 1986, rev. Comercio Exterior, marzo de 1987. Programa que era heredero del PIRE, sólo que bajo otro ropaje con el fin de obtener créditos externos con el FMI (préstamo stand by por 1 700 mill. de dla), una vez que este organismo aprobó la carta de intención del gobierno mexicano enviada el 22 de julio de 1986. Ver el Mercado de Valores No. 31, 4 agosto de 1986.

Con esto, también se inicia una estrategia de refinanciamiento de la deuda externa y del compromiso de la banca internacional de promover recursos frescos. Villarreal. "La indus. ..", Libro II, cap. XIV, pag. 477.

La política antinflacionaria siguió manteniendo su fuerte dosis monetarista⁺. Buscándose romper con los círculos viciosos de la inflación, de manera que con la elevación de los -- fondos prestables y la inyecciones del crédito externo, Liberarían el crédito para el sector privado, al mismo tiempo tendrían a reducir la presión sobre el mercado financiero para frenar el deslizamiento del peso y de las tasas de interés

En otras palabras se pretendía eliminar los círculos viciosos que provocaban las alzas en las Tasas de Interés-Incremento de la inflación-Desequilibrio presupuestal-Incremento del deslizamiento del tipo de cambio.

No obstante de la buenas intenciones del PAC, en 1987 el -- PIB creció en 1.4% y la demanda agregada en 1.6%. En tanto -- que el gasto programable paso a representar el 22% del PIB, -- mientras que la inflación concluyó en 159.2%^{59/}.

⁺ . Se propuso reducir el gasto público --en particular el -- Gasto corriente-- y aumentar los ingresos en 1.3% del PIB; revisión de los precios relativos; reactivar a la economía para reducir la inflación por los cuellos de botella; y ampliar la apertura comercial con el propósito de poner un límite a los precios internos.
59/. La revista Banamex (La situación económica en México, sep 1986), señala que la inflación no sería tan grave si todos los precios de los bienes, serv., salarios, tasas de interés, y -- tipo de cambio crecieran a un mismo ritmo o que se indexaran, ya que la distorsión de los precios relativos es la que provoca los efectos negativos en el desarrollo del país. Sin embargo, la indexación como corrector monetario tiende a causar un nuevo círculo vicioso. Pues al tratarse de eliminar por la vía

Un factor adicional que tendió a agravar la crisis durante 1987, fue la mancuerna de las tasas de interés real negativas con la toma de ganancias de la bolsa de valores, dando origen a una mayor demanda de dólares (de 1986 a 1987 salieron por errores y omisiones la cantidad de 3 300 mill. de dls), lo -- cual implicó que el Banco de México saliera del mercado cam-- biero y devaluándose el tipo de cambio libre y el controlado en un 40% y 22% respectivamente.

De esta manera la política de estabilización durante 1983-1987 tuvo como consecuencia avivar el problema inflacionario dado que nunca se corrigieron las causas básicas de la in-- flación. Además por el aumento del endeudamiento externo e in-- terno que aceleraron dicho proceso. Finalmente el uso discre-- sional del tipo de cambio se efectuó bajo las presiones del -- desequilibrio externo, sólo que ahora no fue para ajustar el déficit en cuenta corriente, sino más bien se aplicó para pre-- sionar y obtener un saldo favorable en la cuenta comercial, -- manteniendo subvaluado el peso en 12% en promedio. De esta -- manera la competitividad se llevó mediante una política de -- depreciación del peso y de los bienes de exportación, y no -- tanto por las "bondades" del cambio tecnológico.

legal o institucional, no incide en los grupos protegidos como son los monopolios, mucho menos en aquellos sectores del com-- mercio en donde sus costos de venta son los costos finales de las empresas. Véase: Andre Resende, La moneda indexada: una -- propuesta para eliminar la inflación por inercia, y La moneda indexada: ni métrica ni panacea, Investigación Económica No. pp. 13-35.

Bajo este marco de incertidumbre, en diciembre de 1987 se da a conocer el cuarto y último programa de la administración de Miguel de la Madrid, El Pacto de Solidaridad Económica -- (PSE)^{60/}. Cuyo objetivo básico fue el de reducir la inflación por medio del arreglo "concertado" entre los diferentes sectores productivos: obreros, campesinos, empresariales y gobierno.

El PSE presentó tanto estrategias ortodoxas como heterodoxas. Esta hibridez fue en aras de obtener consenso para un -- arreglo negociado en lugar de establecer medidas por decreto. Los instrumentos ortodoxos tuvieron por objeto disminuir el -- déficit público, en tanto que los heterodoxos su propósito -- fue romper con la inercia inflacionaria, a través de la fijación o anclaje de algunos precios clave. Mientras que para -- los precios no controlados su inercia se tendería a eliminar por medio de la competencia que da la apertura comercial.

En la primera fase de cuatro^{61/}, el PSE tiende a ajustar -- los precios relativos de los bienes y servicios del sector -- público, de los salarios, del tipo de cambio y del gasto público, (una vez alineados, durante enero y febrero de 1988 se congelarían los precios públicos, los controlados y los sala-

60/. El Mercado de Valores, suplemento al No. 51, dic. 21 de 1987. Ver Banamex: Examen de la situación económica en México No. 746, enero 1988.

61/. Véase: Ramírez, Brun R. op. cit.

rios), para que a partir del primero de marzo indexarlos -- a una inflación "concertada".

Con estas medidas se esperaba que la concertación definiera la inflación esperada para cada mes, ajustandose los precios al mismo tiempo. Así en la medida en que el índice se construyera en base a la inflación esperada y no en la inflación registrada. De esta manera el PSE conduciría a un menor nivel - de los precios, al tiempo que daría margen para disminuir las tasas de interés y del tipo de cambio^{t/}.

Para las siguientes fases a partir de abril, se congelarían los precios líderes de la economía, con ello se trato de romper con los círculos viciosos de la inflación . El PSE concluye con una inflación anual de 51.7%, 108 puntos menos que la de 1987.

No obstante a los acuerdos políticos del Pacto, su éxito recaé en el mayor sacrificio de los asalariados. En -- ellos el ajuste es mucho mayor una vez que gastan lo que ganan, pues su sobrevivencia se encuentra en función directa de su ingreso corriente.

De esta manera, el costo social de evaluar por los reducidos niveles de empleo y la caída vertical de los salarios mínimos, limitando con ello la dimensión del mercado interno y los niveles básicos de bienestar. Tales como una menor calidad del consumo, educación, salud, etc. P. ej. los índices de alimentos bebidas y tabaco fueron del 57.8%⁺⁺; de vivienda en 84%; educación y libros de texto en 124% y 77%.

Al crecer los anteriores índices por arriba del índice general, el deterioro aún es mayor y más alarmante en los estratos sociales más pobres, obligándolas a destinar una mayor proporción de su ingreso -cuando existe- en la compra de la alimentación y otros bienes esenciales. 62/.

El costo económico también a sido lacerante y comprometedor para la economía en su conjunto. Desde una perspectiva que evalúe la pérdida del PIB potencial -bajo una tendencia del 5%-,

+/. A diferencia de otros programas recientes en América Latina -excepto Bolivia-, en México no se llevó reforma monetaria alguna, manteniéndose el tipo de cambio y las tasas de interés flexibles. Al mismo tiempo que no se optó por un nuevo signo monetario.

62/. Ver: Carrasco R. y Frevencio E. La política social 1983-1988 y sus principales consecuencias, Investigación Económica, No. 184, abr-jun. 1988, FEUNAM.

++/. Solo las carnes se incrementaron en 71%, los pescados y mariscos en 76%, la leche en 68%, el huevo en 59%, y las frutas y legumbres en 85%. Banco de Méx. Inf. Anual 1988.

se han perdido un crecimiento anual del 2.8% . En tanto que - el PIB per cápita es inferior al de 1979, sólo en el PSE, hubo una reducción del 12% del valor real de las remuneraciones - mínimas^{63/}.

El caso del sector agrícola es alarmante, creció en 1.6% en 1988, y durante el sexenio en 0.4% anual^{64/}. Mientras que el sector manufacturero durante el PSE creció a una tasa promedio del 2.7%, sin embargo el empleo decreció en ese año en 6.8%.

^{63/} CEPAL. Informe Anual 1988 (dic).

^{64/} Mandujano Ramos N. La agricultura en México, rev. Economía Informa No. 151, 1987, FEUNAM.

CONCLUSIONES GENERALES

Las causas que engendraron el proceso inflacionario en México deben de analizarse bajo una perspectiva histórica, que permita valorar analíticamente dicho proceso en sus múltiples acepciones cualitativas y dentro del contexto de una economía dependiente.

Bajo esta tesis, hacia 1940 las diferentes alianzas y grupos dominantes de la sociedad bajo el apoyo incondicional del Estado acuerdan formalmente el nuevo rumbo del modelo de acumulación que permita al país transitar de una organización de carácter agrícola a otra basada en una estructura industrial.

Lo anterior dió origen a una serie de desequilibrios tanto intrínsecos como deliberados del modelo adoptado y de su persistencia para seguir conservándolo en momentos de su anquilosamiento.

En un primer momento las presiones de la inflación no tienden a provenir de una posible inflexibilidad del sector agrícola en relación a la rápida urbanización que demanda una mayor proporción de alimentos, sino más bien aparece como ---

causa del desequilibrio de fomento industrial, el cual presenta un alto costo social e inflacionario para una economía -- subdesarrollada. Cuyas raíces estructurales se manifiestan -- en inadecuaciones de la estructura productiva, así como por -- el crecimiento de las importaciones y por la reducciones de -- las exportaciones en relación inversa con la tasa del ingreso -- nacional.

Al mismo tiempo que el crecimiento industrial --en una primera fase-- mantiene un carácter intrínseco al desequilibrio -- externo. Acentuándose los síntomas de impotencia del sector -- exportador, en contraste con la alta elasticidad de las importaciones.

Creando con ello los desequilibrios crónicos en la cuenta corriente de balanza de pagos, su corrección se realiza a través de devaluar la moneda nacional, despertando a las presiones subyacentes de la inflación. Mismas que se fueron propagando a la par de la ineficiencia del aparato productivo y -- del estilo del financiamiento para el desarrollo.

Explicación que se antepone a versión ahistórica del enfoque que neoclásico. El cual tiende a clasificar y etiquetar a -- cualquier país con problemas de desequilibrio externo, como --

un problema de corto plazo. Producto de la sobreinversión y del desequilibrio de los precios internos, como resultado de la sobrevaluación de la moneda. Señalando que el déficit fiscal es el causante de la inflación.

En la década de los setentas se mantuvieron las mismas -- tendencias, solo que ahora la gravitación del nivel de los -- precios mantenían una alta presión sobre la oferta de dinero, con el propósito de encarar el incremento creciente de los -- precios. Y dado que la política económica buscaba romper con algunas deformaciones estructurales gestadas durante el "desarrollo estabilizador", implicó un mayor gasto público y por -- ende de un mayor financiamiento, acelerando los mecanismos -- propagadores de la inflación.

A lo anterior se sumó la variabilidad de los precios internacionales de los energéticos y de los alimentos y del mayor peso de la empresa transnacional tanto en el área productiva como en la financiera. La acumulación de todos estos factores incidieron para este período en una desgarrante inflación de costos.

Los ingredientes que recrudecieron dicho proceso fueron -- la declinación del sector agrícola, la devaluación de 1976, y el creciente servicio de la deuda externa

De esta manera el financiamiento interno -vía encaje legal e incremento de la oferta monetaria- no fue el causante de la abrupta inflación, ni de la escasez del crédito. Ya que el fi nanciamiento otorgado por el sistema bancario se redujo en -- términos reales, incluso se torno negativo a partir de 1974.

El incremento crónico de los precios ejercieron una mayor presión en la demanda de dinero con el propósito de poder -- hacer frente al incremento de los precios. A partir de este -- momento se observa que el crecimiento monetario del pib y la oferta monetaria se relaciona inversamente, cosa contraria a los postulados convencionales. En este sentido, al elevarse -- el nivel de los precios relativos, crecen también las necesi- dades de crédito de los sectores público y privado.

Aspectos que se mantienen para la década actual, sólo que ahora la inflación importada tiende a disminuir su poder ding mico. Aunque para el período de 1980-83, dada la alta propen- sión de las importaciones y de la destitución de las exprt a ciones manufactureras, el índice inflacionario se eleva por arriba de su tendencia media, una vez que en 1982 el peso se devaluó drásticamente en tres ocasiones.

De acuerdo a la información de los censos industriales pa- ra 1975 y 1985, se revela la alta concentración de las grandes

empresas. Donde el 5% de las unidades productoras cuentan con el 40% del personal total ocupado, concentran el 64% de los activos y su producción bruta asciende a cerca del 50% de la total. En contraste, el 50% de las unidades productivas, sólo concentran el 5% de la población trabajadora, con una participación en los activos del 1% y 0.8% es su aportación en la producción bruta total.

Esta dominación económica del capital monopolista ha incidido determinantemente en el crecimiento de los precios de los bienes y servicios. Alzas que se traducen en mecanismos que propagan la inflación y que tienden a agrandar el desequilibrio entre oferta y demanda .

Por otra parte la política de estabilización durante 1983-87 significó un mecanismo que también propago la inflación y un elemento que limitó el mercado interno.

Primero a través del creciente déficit financiero, como consecuencia del alto costo del servicio de la deuda externa e interna, acumulando las condiciones para que la inflación se volviera crónica, una vez que los intermediarios financieros bancarios y no bancarios, restringieron sus funciones de abrir los circuitos de financiamiento a la inversión pro-

ductiva. En segundo lugar, al encarecerse el crédito y al reducirse el gasto público programable, se restringió el mercado interno, más aún cuando los salarios reales se matuvieron por tergados.

En este contexto, el acuerdo político del PSE dió como resultado, el control de los precios relativos por medio del -- congelamiento de los precios clave de la economía, castigando severamente el salario.

Cualquier política alternativa para combatir a la inflación deberá de reconocer y buscar las formas de revertir tanto los factores básicos como aquellos que tienden a acelerar el proceso inflacionario, garantizando que toda política económica dentro de un proceso democrático debe llevar implícito una política social.

CUADRO No.1

MEXICO: Producto Interno Bruto e Índice Implícito de Precios, 1930-82 (millones de pesos de 1970)

Año	PIB	INP del PIB
1930	51 473	9.1
1935	57 742	7.9
1940	69 941	11.8
1941	76 753	12.0
1942	81 059	13.2
1943	84 061	15.5
1944	90 923	20.7
1945	93 779	21.9
1946	99 942	27.9
1947	103 384	30.0
1948	107 644	30.7
1949	113 544	32.1
1950	124 779	33.8
1951	134 429	40.4
1952	139 775	43.5
1953	140 158	43.3
1954	154 168	48.0
1955	167 270	53.8
1956	178 706	57.6
1957	192 243	61.5
1958	202 467	64.9
1959	208 523	67.5
1960	225 448	70.8
1961	236 562	73.2
1962	247 615	75.4
1963	267 396	77.8
1964	298 662	82.2
1965	318 030	84.1
1966	340 074	87.4
1967	361 397	90.0
1968	390 799	92.1
1969	415 512	95.7
1970	444 271	100.0

Continúa.

Cuadro No. 1 (concluye)

Año	PIB	INP del PIB
1971	462 804	105.9
1972	502 086	112.5
1973	544 307	126.9
1974	577 568	155.8
1975	609 976	180.3
1976	635 831	215.6
1977	657 722	281.2
1978	711 892	328.3
1979	777 169	394.7
1980	841 855	508.0
1981	908 765	646.4
1982	903 839	1 041.9

Período	PIB		Precios	
	Incremento (porcentajes)	TMAC	Incre.	TMAC
1940-46	42.8	6.1	136.4	15.4
1947-52	35.2	5.1	45.0	6.4
1953-58	44.5	6.3	50.0	7.0
1959-64	43.2	6.2	21.7	3.3
1965-70	39.7	5.7	18.9	2.9
1971-76	37.4	5.4	103.6	12.5
1977-82	37.4	5.4	270.5	24.4

TMAC. Tasa media anual de crecimiento
Fuente. INEGI: Estadísticas Históricas de México, Tomo 1, pp.
311-12.

CUADRO No. 2

MEXICO: Presupuesto de Ingresos y Egresos
1930-1982.

Año	Ingresos	Gastos	Déficit o Superávit	Déficit o Superávit
	(mill. de pesos)			(pesos 1970)
1930	289	279	10	109.9
1935	313	301	12	151.9
1940	577	632	-55	-466.1
1941	665	682	-17	-141.7
1942	746	837	-91	-689.4
1943	1 092	1 076	16	103.2
1944	1 295	1 453	-158	-763.2
1945	1 404	1 573	-169	-771.7
1946	2 012	1 771	241	863.8
1947	2 055	2 143	-88	-293.3
1948	2 268	2 773	-505	-164.5
1949	3 831	3 741	150	467.3
1950	3 641	3 463	178	526.6
1951	4 884	4 670	214	529.7
1952	6 338	6 464	-126	-237.7
1953	5 023	5 490	-468	-1 078.5
1954	7 714	7 917	-203	-422.9
1955	9 024	8 883	141	262.1
1956	10 194	10 270	-76	-131.9
1957	10 870	11 303	-433	-704.1
1958	13 183	13 288	-105	-161.8
1959	14 163	14 158	5	7.4
1960	19 458	21 150	-692	-977.4
1961	19 941	20 362	-421	-575.1
1962	20 398	20 219	179	237.4
1963	19 704	20 295	-591	-759.6
1964	28 976	28 266	690	839.4
1965	64 283	64 020	263	312.7
1966	66 619	66 054	565	646.4
1967	79 459	79 452	7	7.8
1968	85 278	83 422	1 875	2 035.8
1969	97 509	98 001	-492	-514.1
1970	109 064	109 261	-197	-197.0

Continúa.

Cuadro No. 2 (concluye)

Año	Ingresos	Gastos	Déficit o Superávit		Déficit o Surerávit
	(mill. de pesos)				(pesos de 1970)
1971	120 549	121 360	-811		-765.0
1972	148 445	148 806	-361		-320.9
1973	205 661	204 083	1 578		1 243.5
1974	281 626	276 538	5 088		3 265.7
1975	403 616	400 725	2 891		1 603.4
1976	528 451	520 193	8 258		3 830.0
1977	734 180	730 593	3 587		1 275.6
1978	950 647	937 834	12 813		3 902.8
1979	1 293 073	1 170 796	122 277		3 098.0
1980	2 050 980	1 780 037	270 943		5 333.3
1981	2 831 248	2 760 630	70 618		10 924.8
1982	5 707 114	5 514 946	192 168		18 444.0

Fuente: Elaborado con datos de la INEGI: Estadísticas Históricas de México, Tomo II, p.628, e Índice Implícito del PIB (cuadro 1 de este apéndice estadístico).

CUADRO No. 3

MEXICO: Oferta Monetaria, 1930-82
(millones de pesos)

Año	MEDIO CIRCULANTE (M)		
	Total	Moneda metálica y billetes	Ctas de cheq. en M.N.
1930	600	500	100
1935	500	300	200
1940	1 100	700	400
1941	1 300	800	500
1942	1 700	800	700
1953	2 700	1 400	1 200
1944	3 300	1 800	1 500
1945	3 500	1 600	1 900
1946	3 500	1 800	1 700
1947	3 400	1 700	1 700
1948	3 900	2 100	1 800
1949	4 300	2 300	2 000
1950	6 000	2 900	3 100
1951	6 800	3 500	3 300
1952	7 100	3 700	3 400
1953	7 700	3 300	3 800
1954	8 700	4 600	4 100
1955	10 500	5 100	5 400
1956	11 700	5 700	6 000
1957	12 500	6 100	6 400
1958	13 400	600	6 800
1959	15 400	1 200	8 200
1960	16 900	7 800	9 100
1961	18 000	8 300	9 700
1962	20 300	9 200	11 100
1963	23 700	10 400	13 400
1964	27 600	11 900	15 700
1965	29 500	12 500	17 000
1966	32 800	13 700	19 100
1967	35 300	14 700	20 600
1968	40 000	16 700	23 300
1969	44 300	18 300	26 000
1970	49 000	20 100	28 900

Continúa.

Cuadro No. 3 (concluye)

Año	Medio Circulante (M)		
	Total	Moneda metálica y billetes	Ctas de cheques en M.N.
1971	53 000	21 800	31 200
1972	64 300	26 800	37 500
1973	79 900	34 200	45 700
1974	97 500	42 700	54 800
1975	118 200	52 200	66 000
1976	154 800	79 900	74 900
1977	195 700	88 600	107 100
1978	260 300	114 800	145 500
1979	346 500	149 600	196 900
1980	461 200	194 700	266 500
1981	612 400	281 800	330 600
1982	991 500	503 800	487 700

TMAC.

Periodo	(M)	M. y B.	Ctas Cheq.
1940-46	21	17	27
1947-52	13	14	12
1953-58	10	9	10
1959-64	10	9	11
1965-70	9	8	9
1971-76	30	24	16
1977-82	31	34	29

TMAC: Tasa media anual de crecimiento

M. y B: Monedas y billetes en poder del público.

Fuente: INEGI, Estadísticas Históricas de México, Tomo II, pp. 797-8.

CUJERO NO. 4

MEXICO: Participación del Presupuesto de egresos,
Inversión Pública y servicio de la Deuda
en el PIB, 1930-1982.
(millones de pesos de 1970)

Año	PIB (a)	Pto. Egresos Inv. Púb. ejercidos		Deuda Total (d)	Serv. deuda Púb. 1/ (e)	RELACIONES: (%)				
		(b)	(c)			(b) (a)	(c) (a)	(c) (b)	(e) (a)	(e) (b)
1930 2/	51 473	3 066	1 131	11 403	209	6.0	2.2	36.9	0.4	6.8
1935	57 742	3 810	1 734	16 313	380	6.6	3.0	45.5	0.7	10.0
1940	69 941	5 396	2 458	14 647	746	7.7	3.5	45.9	1.1	13.9
1941	76 753	6 975	2 808	15 904	758	9.1	3.7	40.1	1.0	10.9
1942	81 059	6 349	3 515	14 114	1 477	7.8	4.3	55.3	1.8	23.3
1943	84 061	6 942	3 664	nd	1 212	8.3	4.4	52.8	1.4	17.5
1944	90 923	7 019	3 174	nd	1 356	7.7	3.5	45.2	1.5	19.9
1945	93 779	7 183	3 872	nd	1 305	7.7	4.1	53.9	1.4	18.2
1946	99 942	6 348	3 580	7 267	1 061	6.3	3.6	56.4	1.1	17.1
1947	103 384	7 143	4 367	10 272	1 223	6.9	4.2	61.1	1.2	17.1
1948	107 644	9 032	5 013	11 724	1 450	8.4	4.7	55.5	1.3	16.0
1949	113 544	11 654	6 093	12 517	1 660	10.3	5.4	52.3	1.6	14.2
1950	124 779	10 246	7 905	16 317	1 639	8.2	6.3	77.1	1.3	16.0
1951	134 429	11 559	7 020	12 090	1 938	8.6	5.2	60.7	1.4	16.5
1952	139 775	14 859	7 540	11 918	2 057	10.6	5.4	50.7	1.5	13.8
1953	140 158	12 679	7 104	64 932	1 861	9.0	5.1	56.0	1.3	14.7
1954	154 168	16 494	8 715	nd	2 190	10.7	5.6	52.8	1.4	13.3
1955	167 270	16 511	8 193	nd	3 320	9.9	4.9	49.6	2.0	20.1
1956	178 706	17 820	8 078	nd	2 858	9.9	4.5	45.3	1.6	16.3
1957	192 243	18 379	9 151	nd	3 249	9.6	4.8	49.8	1.7	17.7
1958	202 467	20 475	9 538	nd	3 206	10.1	4.7	46.6	1.6	15.7
1959	208 523	20 975	9 677	nd	4 618	10.1	4.6	46.1	2.2	22.0
1960	225 448	28 460	11 830	nd	7 768	13.6	5.2	41.6	3.4	27.3

- 125 -

CONTINUA.

Cuadro No. 4 (concluye)

Año	PIB (a)	Pto. Egresos ejercidos		Deuda Total (d)	Serv. deuda Pfb. 1/ ^a (e)	RELACIONES (%)					
		(b)	(c)			(b/a)	(c/a)	(b/c)	(e/a)	(e/b)	
1961	236 562	27 817	14 169	nd	10 061	11.8	6.0	50.1	4.3	36.2	
1962	247 615	26 816	14 354	16 223	7 290	10.8	5.8	53.5	2.9	27.3	
1963	267 396	26 086	17 765	15 963	4 463	9.8	6.6	68.1	1.7	17.1	
1964	298 662	34 411	21 217	47 973	8 391	11.5	7.1	61.6	2.8	24.4	
1965	318 030	76 123	19 383	61 117	11 737	23.9	6.1	25.5	3.7	15.4	
1966	340 074	75 577	23 649	62 467	17 898	22.2	6.9	31.3	2.3	10.4	
1967	361 397	88 280	23 397	71 825	13 128	22.6	6.5	26.5	3.6	14.9	
1968	390 799	90 578	25 314	79 736	9 673	23.2	6.5	27.9	2.5	10.7	
1969	415 512	102 404	27 522	88 127	10 609	24.6	6.6	26.9	2.6	10.4	
1970 ^{2/}	444 271	102 706	29 205	82 361	24 527	23.1	6.6	28.4	5.5	23.7	
1971	462 804	107 915	21 149	104 328	24 527	23.3	4.6	19.6	5.3	22.7	
1972	502 086	124 703	29 598	117 697	24 586	24.8	5.9	23.7	4.9	19.7	
1973	544 307	153 123	38 366	126 903	29 119	28.1	7.0	25.1	5.3	19.0	
1974	577 568	166 928	41 603	137 587	29 218	28.9	7.2	24.9	5.1	17.5	
1975	609 976	208 866	53 115	181 537	34 759	34.2	8.7	25.4	5.7	16.6	
1976	635 831	209 093	50 376	246 042	41 205	32.9	7.9	24.0	6.5	19.7	
1977	657 722	224 130	49 823	276 545	60 873	34.0	7.6	22.2	9.2	27.2	
1978	711 982	262 528	66 214	285 368	79 172	36.9	9.3	25.2	11.1	30.2	
1979	777 163	289 231	79 490	290 867	79 032	37.2	10.2	27.5	10.2	27.3	
1980	841 855	336 958	95 704	280 965	87 490	40.0	11.4	28.4	10.4	26.0	
1981	908 765	409 131	117 341	364 433	102 575	45.0	12.9	28.7	11.3	25.1	
1982	903 839	471 327	97 519	590 398	193 572	52.1	10.8	20.7	21.4	41.1	

1/. Interna y Externa: Comprende intereses, comisiones y gastos de amortización.

2/. INEGI: Estadísticas Históricas de México, Tomo II, pp. 604-65, 639-42 y 645.

3/. INEGI: Estadísticas de Finanzas Públicas: 1970-85, pag. 114

El PIB y el Presupuesto de egresos ejercidos. Tomados del apéndice, cuadros 1 y 3. Las demás columnas fueron deflactadas con el índice implícito del PIB de 1970 (cuadro 2)

nd. No disponible.

CJADRO NO. 5

MEXICO: Balanza de Pagos, 1940-82
(millones de dólares)

Concepto	1940	1946	1947	1952	1953	1958	1959	1964
I. Cuenta Corriente	27	-174	-167	-213	-204	-386	-232	-445
A. Balanza Comercial	-82	31	14	-189	-249	-420	-284	-489
Exportaciones	214	601	720	625	559	709	723	1 004
Importaciones	132	570	714	807	808	1 129	1 007	1 493
B. Balanza Turismo ⁺	50	152	147	104	95	111	117	146
C. Balanza Transf. F.	nd	nd	nd	61	74	127	134	187
D. Egresos por Inv.	nd	nd	nd	56	69	78	98	176
E. Otros	33	16	60	-16	-18	28	29	63
II. Cuenta de Capital	18	-8	62	35	35	98	115	582
Largo plazo	7	22	65	45	36	166	126	586
Sector Público	-	-	-	23	16	112	63	359
Sector Privado	-	-	-	22	20	55	62	237
Corto plazo	11	-30	4	-10	-1	-68	-11	-14
III. D E G .	-	-	-	-	-	-	-	-
IV. Errores y omisiones	-23	75	-20	157	128	210	173	106
V. Var. en la res. neta del Bco. Mex.	22	-207	-126	-21	-42	-77	56	32

CONTINUA.

CUADRO No. 5 (conclusión)

Concepto:	1965	1970	1971	1976	1977	1982
I. Cuenta Corriente	-443	-1188	-429	-3 683	-1 596	-4 878
A. Balanza Comercial	-559	-1039	-890	-2 644	-1 055	6 793
Exportaciones	1 001	1 290	1 365	3 656	4 650	21 230
Importaciones	1 560	2 328	2 256	6 300	5 705	14 437
B. Balanza Turismo	161	224	260	413	4471	618
C. Balanza Tranf. F.	205	222	308	419	715	-141
D. Egresos por Inv.	180	546	571	2 070	2 163	11 906
E. Otros	36	-49	-36	200	436	-242
II. Cuenta de capital	342	849	896	5 070	2 276	8 574
Largo plazo	147	561	708	4 702	4 271	10 368
Sector público	-54	362	212	4 215	3 872	8 862
Sector privado	200	300	416	487	399	1 506
Corto plazo	196	288	188	368	-1 995	-1 794
III. D E G .	-	45	40	-2 391	-22	-
IV. Errores y omisiones	80	396	194	-	-	-8 362
V. Var. en la reserva Neta del Eco. Mex.	-21	102	200	-1 004	657	-4 666

nd. No disponible

+/. Incluye Transacciones Fronterizas

FUENTE: 1940-47 Tomado de Guillen Rozo, op. cit. Pag. 29

1952-65 Banco de México, carpeta 1987

1970-82 INEGI, 1984

CUADRO NO. 6
MEXICO: Estructura Industrial de 1985
(Porcentajes)

Número Unidades Observadas	Número personas ocupadas	Total de personas por unidad productiva (promedio)	Remuneraciones totales	A C T I V O S		Producción Bruta total	Valor de la prod. indust.
				Fijos	totales		
0.1	de 251/275	1.7	1.72	0.9	1.0	1.4	1.4
0.3	501/750	8.5	9.91	8.4	8.6	8.8	8.3
0.4	+751	35.0	43.10	64.0	61.4	46.6	46.7
0.7	276/500	11.4	12.51	8.1	8.9	12.0	12.0
0.8	176/250	6.3	6.0	2.7	3.2	5.8	5.9
1.5	101/175	8.3	7.5	3.7	4.3	6.8	6.9
2.9	51/100	8.4	6.7	2.5	3.1	7.1	7.3
5.6	11/20	3.4	2.7	1.1	1.2	2.2	2.2
5.8	21/50	7.6	7.0	2.4	2.8	5.5	5.6
12.3	5/10	3.3	1.8	0.9	0.9	1.9	1.9
22.5	0/1	0.9	0.06	4.4	3.8	0.6	0.4
47.1	2/4	5.2	5.2	0.8	0.8	1.3	1.4

FUENTE: Elaborado con información del XII Censo Industrial 1986. Resumen General, datos referentes a 1985, INEGI, México 1989.

A P E N D I C E
E S T A D I S T I C O

CUADRO NO. 7
MEXICO: Cambios porcentuales entre
Precios y costos, 1980-88.

C o n c e p t o :	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Precios al consumidor ^{1/}	26.3	28.0	58.8	101.9	65.5	57.7	86.2	131.8	133.5
Costos agropecuarios ^{2/}	28.0	29.4	34.8	86.8	64.2	57.1	87.0	122.6	112.4
Costos de energéticos ^{2/}	13.9	15.0	80.2	149.5	63.9	47.8	108.1	105.6	111.3
Petróleo	4.0	11.1	35.6	175.6	55.1	54.4	106.5	124.6	134.8
Electricidad	22.0	17.9	42.2	119.8	76.5	39.9	110.5	79.9	105.4
Costo de manufactura y servicios ^{2/}	26.4	48.7	59.7	109.8	63.6	57.0	89.1	147.6	112.3
Costos salariales ^{3/}	25.3	33.4	55.1	48.4	57.4	53.2	65.2	114.3	138.9
Costos directos de - producción ^{4/}	19.8	26.3	61.4	101.3	60.2	49.0	85.9	110.4	109.5
Precios al consumidor de los Estados Unidos ^{3/}	-	10.4	6.1	3.2	4.3	3.5	2.0	2.9	1-2.0
Devaluación o subvaluación del peso (Tasa de cambio) ^{5/}	27.7	37.8	-11.9	-17.7	-6.4	-6.9	-28.5	-22.6	-2.0

^{1/} Inflación de diciembre a diciembre

^{2/} NAFINSA, La economía mexicana en cifras 1986

^{3/} INEGI, Boletín Trimestral de información económica (varios números)

^{4/} Media Ponderada con un rezago de medio año.

^{5/} Villarreal. "La indus...", op. cit pag. 298

FUENTES: Metodología de Jaime Ros. op. cit.

No Mas Hija

131/3

CUADRO NO. 8

MEXICO: Costos porcentuales de las empresas
(del 100%)

(Estructura porcentual de los estados de resultados)

C o n s t o:	1 9 8 0					1 9 8 3					1 9 8 5				
	A	B	C	D	E	A	B	C	D	E	A	B	C	D	E
Alimentos beb. y tabaco 1/	58	4	6	0.9	4	62	9	8	0.6	2	68	-0.1	0.3	1	3
Autopartes 2/	71	4	9	1	5	61	18	5	1	3	63	5	3	1	5
Comercio 3/	64	1	8	1	6	67	2	5	1	4	68	-0.4	5	0.3	6
Metalurgia 4/	68	4	10	2	8	66	13	11	2	7	62	6	14	1	4
Servicios 5/	9	4	12	1	7	11	8	18	1	7	14	9	13	-0.4	3
Vestidos y Textiles 6/	53	3	15	2	10	54	14	7	1	7	53	1	12	2	8
Cemento y materiales para construcción 7/	67	6	13	2	9	72	19	6	1	2	63	11	15	2	2

1/. Comprende: ACCO, BINSO, BACARDI, CENMALT, CERMOC, MARTELL, Y CIGATAM.

2/. CISAMEX, EATON, MORESA, PERKINS, SPICER, TREMCO.

3/. AURRERA, LICERPOL, PALACIO, PARIS, SANBORNS, Y SYR.

4/. ALCAN, ALUM, CAMESA, EPN, NACOBRE, REYNOLDS.

5/. ARISTOS, AVIAMEX, TELMEX, TOMSA.

6/. MARTIN, PARRAS, PURITAN, ROBERTS, Y SYNGO.

7/. AAPASCO, CEGUSA, CEMEX, LAMUSA, TOLMEX, Y VEMOSA.

A. Costo de Ventas.

B. Gasto Financiero.

C. Utilidad Neta.

D. Participación de los Trabajadores en las utilidades.

E. Impuesto sobre la Renta.

FUENTE: INEGI, Información Financiera de las empresas (1980-1985)

Todas las empresas se encuentran incluidas en la Bolsa Mexicana de Valores

CUADRO NO. 9

MEXICO: Productividad del trabajo y
Dominio Económico de las Empresas, 1980-85.

Año	Productividad del Trabajo (GLOBAL NAL) 1970: 100		EMPRESAS: Relación por cada cien pesos													
			DOMINIO ECONOMICO (a)							PRODUCTIVIDAD (b)						
			(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
1980	129.7	1980	123	99	152	94	37	110	47	46	51	42	49	44	43	37
1981	131.3															
1982	131.7															
1983	126.7	1983	89	45	108	55	35	79	29	53	52	39	49	54	43	42
1984	127.9															
1985	128.7	1985	62	43	90	37	15	31	17	28	47	39	47	48	39	36

- (a). Pasivo Total/Capital contable. El dominio recae en los accionistas y no de los acreedores, "mide la contribución de los propietarios de capital de la empresa al financiamiento de las operaciones". Un resultado suve menor a 1 implica una buena estructura.
- (b). Utilidad Neto/Ventas. El coeficiente representa la utilidad que tiene la empresa por cada peso vendido
- 1/. Alimentos bebidas y tabaco (ACCO, BIMBO, RIVARDI, GENIAMALT CERMOC, MARTELL, Y GIGANAM)
 - 2/. Autopartes (CESAMEX, EATONS, MOCESA, PERKINS, SPICER, Y TREMEC)
 - 3/. Comercio (AURRERA, LIVERPOL, PALACIO, PARI, SANBORNS, Y SYR)
 - 4/. Metalurgia (ALCAN, ALUM, CAMESA, EPN, NACOBRE, Y REYNOLDS)
 - 5/. Servicios. (ARISTOS, AURAMEX, TELMEX, Y TMSA).
 - 6/. Vestidos y Textiles (MARTIN, PARRAS, FUTITAN, ROBERTS, Y SYNRO)
 - 7/. Cemento y materiales de construcción (AAAPISCO, CEGUSA, CELMEX, LAMOSA, TOLMEX, Y VIMOSA).
- FUENTES: INEGI, Información financiera ... , op. cit.

CUADRO NO. 10

MEXICO: Oferta y demanda global, 1980-88.
Biles de millones de pesos.

Año	OFERTA		DEMANDA			
	FIB	Importaciones	CONSUMO		Formación Bruta de capital fijo	Exportaciones.
			Público	Privado		
1980	4 470.1	579.9	448.7	2 908.8	1 107.0	478.5
1981	4 866.9	682.7	494.8	3 123.2	1 286.3	533.9
1982	4 836.2	424.3	504.9	3 045.9	1 070.3	650.3
1983	4 634.1	280.9	518.6	2 882.7	767.6	738.5
1984	4 796.1	330.9	552.8	2 976.6	817.0	780.6
1985	4 917.8	375.4	557.8	3 073.4	883.5	749.3
1986	4 735.1	321.1	569.5	2 987.9	777.2	761.0
1987	4 804.2	332.6	564.0	2 946.2	771.0	853.7
1988	4 857.2	447.3	558.0	2 969.7	759.4	921.1

FUENTE: INEGI; Sistema de cuentas nacionales de México, 1987.
Banco de Mex. Informe anual 1988.

CUADRO No. 11
 MEXICO: Precios y Salarios 1980-88.
 (1980=100)

Año	Deflactor Implícito del PIB	INDICE DE PRECIOS				SALARIO DIARIO	
		Consumidor	Mayorista	Productor	dia-dia.	Nominal	Real (1978=100)
1980	100.0	100.0	100.0	100.0	29.8	163.0	109.4
1981	108.8	128.0	124.5	125.5	28.7	210.0	109.4
1982	108.1	203.3	194.4	197.7	98.9	364.0	91.6
1983	103.6	410.5	403.0	394.1	80.8	523.0	79.5
1984	107.3	679.2	686.4	644.8	59.2	816.0	77.6
1985	110.1	1 071.5	1 054.1	1 001.2	63.7	1 250.0	75.6
1986	105.9	1 995.4	1 985.7	1 796.7	105.8	2 065.0	95.0
1987	107.4	4 625.9	4 679.0	4 407.9	159.2	2 760.0	62.2
1988	108.6	9 955.0	9 666.7 ±	8 783.9	51.7	7 205.0	58.6

±/. Enero-sep.

FUENTE: INEGI, Boletín Trimestral de información económica, núm. 6, vol. II, abr-jun. 1989.

CUADRO NO. 12

MEXICO: Indicadores sobre Finanzas Públicas
y Deuda. (En proporción al PIB).

CONCEPTO:	1983	1984	1985	1986	1987	1988.
GASTOS						
Programable	23.7	24.2	22.3	21.7	20.1	18.2
No programable	5.0	16.0	16.0	20.1	22.4	19.5
INGRESOS	34.4	33.0	32.4	30.8	28.4	27.5
Tributarios	10.6	10.4	10.6	11.9	8.5	9.2
Déficit económico (primario)	4.2	4.8	3.4	1.6	4.7	7.4
Déficit operacional	-1.1	0.0	0.1	1.9	-1.4	2.8
Déficit financiero	8.6	6.5	9.6	16.0	15.8	10.8
CPP	56.7	51.1	56.1	77.9	94.6	67.3
Deuda externa 1/	85.7	87.9	89.6	91.7	87.1	
Deuda interna 1/	4.1	5.3	9.8	23.8	61.6	

1/. Miles de dólares

FUENTE: Cuadernos de Renovación Nacional "Reestructuración de la Finanzas Públicas"
Banco de México, Informe anual 1988.

CUADRO NO. 13
 MEXICO: Balanza de Pagos, 1983-88.
 (millones de dólares)

Concepto:	1983	1984	1985	1986	1987	1988
I. Cuenta Corriente	323.8	4 238.5	1 236.7	-1 672.7	3 966.5	-2 901.2
Blsa. Com.	13 761.1	12 942.2	8 451.6	4 598.1	8 433.8	1 754.1
II. Cuenta de Capital	-1 105.8	38.9	-1 526.7	1 836.8	-575.8	-3 361.4
Largo plazo	7 283.3	3 617.2	261.2	1 145.8	4 472.4	-592.7
Corto plazo	-8 384.1	-3 578.2	-1 787.9	691.0	-5 048.2	-2 078.8
III D E O .	-	-	-	-	-	-
IV. Errores y omisiones	-917.1	-924.3	-2 133.5	438.7	2 709.7	-470.8
V. Variación en la reserva - bruta del Bco. de Méx.	3 100.9	3 200.9	-2 328.4	985.0	6 924.4	-7 127.0

FUENTE: INEGI, Boletín Trimestral op. cit. pág. 159-64.

BIBLIOGRAFIA